



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

FREUD, EL PSICOANALISIS
Y LA UNIVERSIDAD

T E S I S
Para obtener el Grado de:
MAESTRO EN PSICOLOGIA CLINICA
P r e s e n t a:

FRANCISCO JAVIER ROSALES ALVAREZ

Director de Tesis: Dr. José de Jesús González Nuñez



S I N O D A L E S:

Dra. Emilia Lucio Gómez - Maqueo
Dra. Luisa Rossi Hernández
Dra. Teresa Padilla Velázquez
Mtra. Rocío Páez Gómez

MEXICO, D.F.

INVIERNO 1996



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. José de Jesús Gonzáles, por brindarme el punto de apoyo para el arranque, el recorrido y su finalización de esta investigación.

A la Dra. Emilia Lucio, por sus pertinentes comentarios para este trabajo.

A las Doctoras: Luisa Rossi, Rocío Páez y Teresa Padilla por compartir este trabajo en su lectura y reflexión.

A la Dirección General de Intercambio Académico de la UNAM. Por la beca otorgada para el inicio de esta investigación.

Al Rector de la Universidad Autónoma de Querétaro, M. en I. José Alfredo Zepeda Garrido, por su voto de confianza para la obtención de mi grado.

Al Mtro. Andrés Velázquez, Director de la Facultad de Psicología de la UAQ., por su respaldo para realizar este trabajo.

Al Centro de Investigaciones Psicológicas, de la Fac. de Psicología de la UAQ. por ser el lugar donde se realizó la escritura.

A mis maestros, a mis colegas que participaron, a mis alumnos.

A Alberto Sladogna, porque intervino en la construcción del marco.

AGRADECIMIENTOS FAMILIARES:

A Norma mi mujer, que ha sido ese encuentro con el amor y sus consecuencias.

A mis pequeñas moustros, Andrea y Sandra mis hijas, que han venido a pintar mi vida intensamente, regalándome y quitándome más de todo.

A Don Luis, un hombre en toda la extensión de la palabra, mi Padre.

A Angelina, mi gran madre.

A mis hermanos, José, Ricardo, Cristina, Margarita, Irma, Lourdes, Teresa y Patricia, que por fortuna son tan diferentes y a los cuales quiero y respeto.

Y por último a mis amigos de toda la vida.

"Un labrador estaba arando su campo cuando, de pronto, su arado de madera se quebró al chocar con un objeto duro. Era un enorme cazo. Se lo llevó con él para recompensar la avería ... el labrador iba contando dinero, tropezó con el cazo y las monedas cayeron dentro de él. Al inclinarse para recogerlas vio que estaban multiplicadas y, al sacarlas, otras monedas iguales estaban dentro. Se dio cuenta que el cazo era mágico. Un vecino se enteró del hallazgo del labrador y lo acusó ante un juez de haber encontrado el cazo en su terreno. El juez al enterarse de la virtud del cazo, decidió confiscarlo para quedarse con él. El labrador y su vecino le platicaron a toda la gente la actitud codiciosa del juez.

El padre del juez oyó lo que de su hijo se decía y fue a reprenderlo ... en cuanto el padre escucho lo que hacía el caso mágico, metió en él monedas y estuvo sacándolas y metiéndolas con una avidez incontenible. Después de mucho tiempo de meter y sacar monedas se inclinó tanto que cayó en el cazo. El juez fue en ayuda de su padre y lo sacó, pero otro padre idéntico ya estaba ahí quejándose y pidiendo que lo sacara.

El juez estuvo sacando padres y padres toda su vida, a quienes tenía que rendir tributo para no faltar a sus deberes filiales."

Anónimo.

Cortas historias chinas.

ÍNDICE

	pág.
Antecedentes	4
Introducción	5
CAPITULO 1	7
Marco teórico	8
Sustento histórico y epistemológico	8
Filosofía de la ciencia	8
Historia de la filosofía de la ciencia	9
Las ciencias sociales y su concepción hermenéutica	10
Desarrollo histórico de la hermenéutica	10
Construcción teórica de la interpretación de los textos	11
Construcción teórica de la interpretación de la subjetividad	11
El método de interpretación en psicoanálisis	13
Tres críticas al psicoanálisis	21
T. Kuhn, K. Popper, Wittgenstein	21
Traducción, transcripción y transliteración	27
CAPITULO 2	33
Historiografía de Freud el Psicoanálisis y la Universidad	34
Freud y la Universidad	34
Razones de Freud para incorporarse a la Universidad	36
La "sobredeterminación" de Freud en su psicología	36
Freud y la obtención del título de profesor	37
Freud como docente	41

Reacción del público al psicoanálisis	42
El costo de su creación y la protección de ella	44
La Epistemología de Freud	45
Reconocimiento de la Universidad al Psicoanálisis	46
La posición de Freud sobre la transmisión del psicoanálisis	47
CAPÍTULO 3	50
¿Cuál es la relación entre el psicoanálisis y la universidad actualmente?	51
CAPÍTULO 4	58
Conclusiones	59
BIBLIOGRAFÍA	60

ANTECEDENTES:

La presente investigación surgió motivada por ciertos antecedentes tales como:

a).- El hecho de haber cursado el plan formal de la Maestría en Psicología Clínica en la UNAM y haber podido seleccionar en la mayoría de las materias en la currícula a maestros psicoanalistas, y así poder continuar mis estudios sobre el psicoanálisis que inicié en la Licenciatura de Psicología Clínica en la UAQ.

b).- Estos estudios sobre el psicoanálisis realizados en la universidad, han producido no sólo conocimiento, sino confusiones que han conformado diferentes preguntas a lo largo de mis estudios, y que hoy una de ellas produce esta investigación ¿cómo es la relación entre el psicoanálisis y la Universidad?

c).- Algunas razones de esta relación entre el psicoanálisis y la Universidad se encuentran en el mismo origen del psicoanálisis, las correspondencias que Freud sostuvo con su público íntimo es una muestra de esto, por desgracia no es común revisar este material como parte importante del mismo psicoanálisis.

d).- Debido a las particularidades del psicoanálisis, donde la subjetividad, el deseo, la transferencia, lo inconsciente, la realidad psíquica, el equívoco, lo nimio, lo pulsional por mencionar algunas; son materia prima de su trabajo, en ocasiones el docente psicoanalista se enfrenta a esta pregunta ¿cómo enseñar esto?.

e).- La forma en la cual Freud acuerda con sus discípulos, el cómo cuidar su descubrimiento y la forma de su transmisión (después del rompimiento con Adler y Jung), privilegiando la institucionalización del psicoanálisis bajo criterios administrativos y no clínicos, para ocuparse de la formación de los futuros analistas, produce un distanciamiento formal entre el psicoanálisis y las universidades.

INTRODUCCIÓN:

Realizar una investigación clínica, que pretende ser, en su producto final una tesis de maestría, eligiendo como tema de estudio el psicoanálisis, ha pasado por serias reflexiones epistémicas, por ejemplo: Qué escritos hay sobre la historia de las ciencias, que nos puedan orientar, Cuáles son los diferentes paradigmas científicos más relevantes, Por qué la metodología no coincide en el avance de disciplinas llamadas sociales, la inferencia de lo subjetivo en la investigación clínica etc.

Buscando construir un procedimiento que pueda dar coherencia al escrito mediante su lectura, su producción ha implicado tomar una propuesta de lectura psicoanalítica muy particular, hecha por Allouch (1) la razón de tomar esta forma de trabajo es porque hay en ella la posibilidad de una discusión racional con otros no psicoanalistas, y porque la mayoría de trabajos epistemológicos sobre el psicoanálisis, se generan a partir de premisas no psicoanalíticas, así como sus resultados.

Tomar esta lectura particular como nuestro instrumento de trabajo, implica que desde nuestro lugar -la psicología clínica-, haya oportunidad de compartir este ejercicio al leer.

El primer capítulo de este trabajo es una historización de la filosofía de las ciencias, del desarrollo de las ciencias sociales, del lugar que ha tenido la hermenéutica en diferentes campos del pensamiento humano a través del tiempo, y de el uso que se ha hecho para explicar el proceder psicoanalítico, terminando el capítulo con las características del proceder psicoanalítico que lo singularizan, tomando en cuenta tres críticas importantes de autores interesados en él, se propone una forma de lectura que posibilita un diálogo con el psicoanálisis. El segundo capítulo es una historiografía de Freud el psicoanálisis y la universidad, el tercer capítulo es la recopilación de opiniones de seis psicoanalistas que laboran en la universidad actualmente, y que nos sirven como la muestra para nuestra investigación, sobre la relación que hay entre el psicoanálisis y la universidad hoy, por último están el capítulo de conclusiones de esta investigación.

Como este trabajo es una investigación en parte histórica pues se han realizado: un estudio histórico de algunos escritos de la filosofía de las ciencias, de las ciencias sociales, de la hermenéutica y de Freud y su relación con la Universidad, así como de terceros contemporáneos a él que escriban algo relacionado con este tema, es importante escribir que no se comparte la idea de historia, como una lectura pura de los documentos ordenados cronológicamente, de la acomodación de los datos en base a su antigüedad mayor o menor, se concibe que en el hacer de la historia se participa y se toma

posición se sepa o no, como tampoco se pretende, la idea de escribir la historia a fin de enseñar lógicamente del por qué de las cosas, esa idea pedagógica, que la historia produce y posibilita la comprensión del presente en tanto explica los orígenes del actual estado de cosas (2). Si bien para todo estudio social el conocimiento de sus orígenes es un momento imprescindible del análisis y un componente irrenunciable de la explicación, ésta no se agota aquí: saber cómo algo llegó a ser lo que es, no supone reunir los elementos suficientes para explicar su estado actual. Pero se comparte la idea de que ninguna respuesta a las preguntas que hoy pueden formularse respecto a la situación presente es posible en ausencia del saber histórico (3).

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO O:

Sustento histórico y epistemológico

Se inicia nuestro marco teórico con un breve bosquejo histórico de la filosofía de la ciencia, que se considera necesario para contextualizar el campo de la investigación y darle solidez contra las críticas positivistas, después veremos; las ciencias, su división y sus diferentes cambios, sobre todo en las llamadas ciencias sociales, enfatizando el recorrido de la hermenéutica filosófica, pues ésta ha servido para argumentar, explicar y defender trabajos de temas psicoanalíticos, por parte de filósofos, epistemólogos e incluso psicoanalistas, pasando posteriormente a argumentar por qué leer a Freud, y a partir de él, ver las características del método psicoanalítico, que lo diferencia de la hermenéutica, utilizando un ejemplo del propio Freud, el sueño "Mi amigo R. es mi Tío". Para después usar tres críticas epistémicas, a este método psicoanalítico y finalizar esta primera parte con una escritura propuesta que hace lazo entre el psicoanálisis y otros no psicoanalistas interesados en él.

FILOSOFÍA DE LA CIENCIA:

Para la escritura de este tema han sido, principalmente, dos las fuentes recurrentes -por su importancia- que se han utilizado: La primera es un libro original en su estructura, pues reúne una selección de textos difíciles de conseguir en nuestro idioma de los principales representantes y tendencias de una lógica de las ciencias sociales, se titula: "Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales" (4), escrito por dos maestros españoles de la Universidad de Bilbao, J. M. Mardones y N. Ursúa, los cuales aclaran al lector "El libro es hecho para iniciados en las ciencias sociales, con un objetivo pedagógico universitario, en donde las respuestas a ciertas cuestiones sobre la ciencia, las categorías científicas, las metodologías no son unánimes", es decir, los autores opinan -opinión que se comparte- que no hay la epistemología en las ciencias sociales.

Advirtiéndolo, posteriormente, al lector que la selección de los textos que componen este libro nunca puede eliminar la lectura de obras enteras. Pues ellos tuvieron que responsabilizarse de la interpretación que sintetiza el pensamiento de los autores ahí condensados, además de tener que forzar las posturas de los autores, todo esto para adecuarla a su selección que les permitió la organización del libro

Aclaración y advertencia que no es común encontrarla en los textos dedicados al tema.

La segunda fuente es un artículo de Ambrosio Velazco y se titula "Filosofía de la Ciencia, Hermenéutica y Ciencias Sociales" (5). Texto que dio la pauta en la organización de este tema, por su manera clara de escritura.

Así pues, apoyado en esas fuentes, lo que sigue a continuación será una breve reseña histórica de la filosofía de las ciencias.

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

La filosofía de la ciencia es una disciplina filosófica que más se ha desarrollado durante el presente siglo. El propósito fundamental de la filosofía de las ciencias ha sido esclarecer la racionalidad de las teorías científicas, tomando en cuenta sus estructuras lógicas y semánticas, sus objetivos, sus métodos y criterios de justificación, así como los patrones de cambio teórico, entre otros aspectos.

El progreso de la filosofía de la ciencia se debe en buena medida a que los filósofos han tomado cada vez más seriamente las teorías científicas y su historia como base de contratación y revisión de los modelos filosóficos sobre ciencia. Así, el criterio verificacionista propuesto por los positivistas lógicos fue abandonado a partir de la crítica de Karl R. Popper en el sentido que las leyes, que son los enunciados más importantes de las teorías científicas, no son verificables, sino tan sólo refutables. De igual manera el criterio de refutabilidad propuesto por Popper fue seriamente cuestionado por Thomas S. Kuhn, en términos de que el modelo del cambio revolucionario de teorías que se deriva del criterio de refutabilidad no corresponde a la historia de las teorías científicas. Estos dos autores por ser autoridades reconocidas en el terreno de la ciencia, y por sus críticas al psicoanálisis, se tomarán posteriormente en esta investigación.

A través de este proceso de crítica y corrección, los modelos filosóficos de las ciencias han cambiado, basta por ejemplo, confrontar los modelos de científicidad sustentados por los positivistas lógicos (Carnap, Neurath, Reichenbach) y por otros filósofos herederos de esta tradición (Hempel, Nagel, en otros), con concepciones de autores posteriores al debate entre Popper y Kuhn, como Lakatos, Laudan, Shapere o bien con autores de la Escuela de Frankfurt como Habermas, Adorno, Apel entre otros.

Las propuestas antinaturalistas que defienden modelos de científicidad específicos para las ciencias sociales y la historia han sido elaboradas no tanto por filósofos de la ciencia sino por los mismos científicos sociales, historiadores y humanistas. En ese sentido muy general se denominará, en esta investigación, a estas posturas: Hermenéuticas.

LAS CIENCIAS SOCIALES Y SU CONCEPCIÓN HERMENÉUTICA.

Algunas definiciones etimológicas de hermenéutica:

Hermenéutica: tomado del griego *epmnetijos*, - relativo a la interpretación, derivado de *epmnueus*; explicador, traductor (6).

Hermenéutica del griego *epmneumj*.- Es un derivado de *Hermès (toth)*, Mercurio, aludiendo a que Mercurio representaba el dios de la palabra, femenino, erudición, arte de explicar e interpretar la mente de un escritor, es una de las aplicaciones más interesantes de la crítica lógica (7).

DESARROLLO HISTÓRICO DE LA HERMENÉUTICA.

Las raíces etimológicas del término hermenéutica se refieren al dios *Hermès*, encargado de interpretar y transmitir los mensajes de los dioses a los hombres. Así, desde orígenes en la mitología, griega, el término hermenéutica ha estado ligado a los problemas de interpretación y comunicación en contextos donde el significado de los mensajes presenta dificultades de comprensión de sentido.

La hermenéutica como disciplina y actividad interpretativa ha cambiado a lo largo de la historia. En la antigua Grecia la hermenéutica (*hermeneia*) era la exégesis sistemática de los textos de Homero y de otros escritores. Con los sofistas y posteriormente con Aristóteles la exégesis de textos de Homero y de otros escritores, se vinculó estrechamente con la retórica, en cuanto esta última trata sobre los principios generales de la composición literaria y de la elocuencia. Durante el período Helenístico, con la preocupación por preservar en bibliotecas los textos griegos, la filología se integró al trabajo de exégesis, sobre todo para identificar la autenticidad de los textos. Posteriormente, durante los primeros siglos del cristianismo, la hermenéutica se centró en la interpretación del Antiguo y Nuevo Testamento. En el Renacimiento Italiano, la preocupación humanista por rescatar, comprender y traducir las grandes obras de la antigüedad griega y latina revivió la importancia de la hermenéutica como disciplina interpretativa de los textos clásicos y no sólo de los textos religiosos. A partir de entonces y hasta finales del siglo XVIII la hermenéutica clásica y la bíblica se desarrollaron paralelamente, sin que hubiera una teoría general de la interpretación de los textos, tal teoría fue elaborada por el filólogo y teólogo Alemán F. Schleiermacher, a principios del siglo pasado.

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DE LA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS:

Schleiermacher consideraba que no sólo los textos clásicos y bíblicos presentan problemas de interpretación, sino también todo texto cuyo autor pertenezca a una cultura distinta y utilice un lenguaje diferente al interprete. En estos casos es necesario asumir que la tergiversación de la interpretación ocurre normalmente y para evitarla se requiere una comprensión rigurosa de aspectos gramaticales del texto y lo otro es, un conocimiento psicológico de el autor. Entre los principios interpretativos de carácter gramatical, Schleiermacher establece que "una determinación más precisa de cualquier punto en un contexto dado debe decidirse sobre la base del uso común del lenguaje entre el autor y su público original, el significado de cada palabra en un pasaje dado, debe de ser determinado por el contexto en que aparece" (8). Por otra parte, entre los principios o cánones psicológicos recomienda ubicar cada obra del autor en la totalidad de su vida. Esta forma de leer, se a cerca mucho a la propuesta un siglo después por Freud, en su método psicoanalítico. En esta cercanía, aparece un extravío fundamental, y es utilizar la interpretación que la hermenéutica ofrece como equivalente a la interpretación psicoanalítica, al menos así se muestra por ciertos autores que escriben sobre el psicoanálisis: Ricoer, Tort, Apel, Beuchot, A. Adler.

Si bien Schleiermacher fue el primero en formular una teoría hermenéutica general, limitó su teoría a la interpretación de textos. Dilthey escribe que correspondió a Wilhem Humboldt ampliar el ámbito de la hermenéutica de la producción literaria a la comprensión del mundo histórico.

Para Dilthey la teoría hermenéutica constituye un "vínculo esencial entre la filosofía y las disciplinas históricas, y en general un componente esencial de la fundamentación de las ciencias humanas mismas... asegurar la validez general de la interpretación en contra de las intromisiones de los caprichos románticos y la subjetividad escéptica, y brindar justificación teórica de esa validez, sobre la cual toda certeza de conocimiento histórico está fundamentada" (9).

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DE LA INTERPRETACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD:

El cuestionamiento de la subjetividad del significado de las acciones es uno de los propósitos fundamentales de la hermenéutica filosófica, que se originó con Martín Heidegger, y en la actualidad ha sido desarrollada por H.G. Gadamer, Habermas, Ricoeur, Tort y Apel entre otros, siendo los últimos tres autores

mencionados, quienes se acercan al psicoanálisis con trabajos hermenéuticos, produciendo diferentes textos sobre él.

Se le denomina filosófica a esta propuesta de enfatizar la subjetividad, entre otras razones, porque ha sido elaborada fundamentalmente por filósofos y no tanto por historiadores y científicos sociales como las anteriores concepciones hermenéuticas.

Avancemos, marcando que si bien hay cercanía entre la interpretación hermenéutica y la utilizada por el método psicoanalítico, hay también, entre otras, una diferencia, y es que la hermenéutica no toma en cuenta la transferencia para realizar su lectura, pequeña diferencia, pero que constituye el fundamento del método psicoanalítico.

Abordemos ahora las características de este método creado por Freud, algo que comúnmente se olvida, por no revisar las fuentes originales del psicoanálisis, conformándose con resúmenes o compendios del mismo que son más prácticos, y en nombre de la modernidad y la actualización del psicoanálisis, se escriben libros de psicoanálisis en donde se cita a Freud, en ocasiones sin leerle.

Es Michel Foucault quien nos advierte de este riesgo de no retornar a los orígenes del psicoanálisis, en su conferencia, sobre lo que es un autor, pues apoya su tesis en el olvido de los orígenes, tesis con la cual se fundamenta el regresar a Freud en nuestra investigación.

El 22 de febrero de 1969, en la Sociedad Francesa de Filosofía, Michel Foucault da una conferencia titulada: ¿Qué es un autor?, en donde plantea los siguientes puntos:

Un autor es:

-Una función.

-Pero, una vez enunciando, el desfasaje individuo - función no puede más que prolongarse con la observación de que esta función -autor- no interviene de la misma manera.

-Hay ciertos autores, que Foucault los llama "instauradores de una discursividad", que han producido más que una obra personal, siendo esto la posibilidad y la regla de formación de otros enunciados.

-A diferencia de la fundación de una ciencia, las "instauraciones discursivas", permanecen en suspensión o en el desplome. La consecuencia es que la validez teórica de una proposición se define: En relación a la obra, en su estructura y sus leyes internas. Por ello es comprensible que se encuentre, como una necesidad inevitable, la exigencia de un "regreso al origen", distinguiendo esto de los fenómenos de "redescubrimiento" y de "reactualización", que frecuentemente se producen en la ciencia. ¿Qué hay que entender por "regreso

a ..."?, es un movimiento que tiene su especificidad propia y que caracteriza a las "instauraciones de discursividad", Para que haya regreso, en efecto, primero tiene que haber olvidado, no recubrimiento por alguna incomprensión, sino olvido esencial y constitutivo.(10)

Tomemos este olvido como una causa, por las cuales se produjo la investigación, pues si nos quedamos con los comentarios de los psicoanalistas contemporáneos, sobre la relación del psicoanálisis y la universidad, pareciera que fuera un asunto independiente de sus orígenes. Regresemos y leamos a Freud, para encontrar el método psicoanalítico, y distinguirlo de la hermenéutica por sus fundamentos mismos.

EL MÉTODO DE LA INTERPRETACIÓN DEL PSICOANÁLISIS:

El método psicoanalítico se origina en el trabajo clínico que realiza Freud -con él mismo como paciente y- con sus psiconeuróticos, así lo formula en el texto de 1900 "la interpretación de los sueños" y en ciertas cartas de su correspondencia con Fliess, veamos primero algunos segmentos del texto de los sueños, en donde Freud propone su metodología científica :

"...Debo sostener que el sueño posee realmente un significado y que es posible un *procedimiento científico* para interpretarlo. He aquí el modo en que llegué a conocer este procedimiento.

Desde hace años me ocupaba de la resolución de ciertas formaciones psicopatológicas, fobias histéricas, representaciones obsesivas, entre otras, con fines terapéuticos; es que yo sé desde entonces, por una importante comunicación de Josef Breuer, que para estas formaciones que encontramos como síntomas patológicos su resolución (Auflösung) y su solución (Lösung) son una y la misma cosa. *Si uno ha podido reconducir una de tales representaciones patológicas a los elementos a partir de los cuales surgió en la vida psíquica del enfermo, enseguida se desintegra y este se libera de ella...* En el curso de esos estudios psicoanalíticos di con la interpretación de los sueños. Mis pacientes, a quienes yo había comprometido a comunicarme todas las ocurrencias y pensamientos que acudiesen a ellos sobre un tema determinado, me contaron sus sueños y así me enseñaron que un sueño puede insertarse en el encadenamiento psíquico que ha de perseguirse retrocediendo en el recuerdo a partir de una idea patológica. Ello me sugirió tratar al sueño mismo como un síntoma y aplicarle el método de interpretación elaborado para los síntomas ... Ahora bien, para esto se requiere cierta preparación psíquica del enfermo. Hemos de conseguir de él dos cosas: que intensifique su atención para sus percepciones psíquicas y que suspenda la crítica con que acostumbra expurgar los pensamientos que le afloran ... El éxito del psicoanálisis depende de que tome nota de todo cuanto pase por la cabeza y lo comunique ... Debe

conducirse con sus ocurrencias de manera totalmente neutral; es que esa crítica es la culpable de que él no haya podido descubrir ya la resolución buscada del sueño, de la idea obsesiva... *el método es un descifrado, es una interpretación en détail, no en masse...* para cada sueño se requeriría un extenso informe previo y una incursión en la naturaleza y las condiciones etiológicas de las psiconeurosis.. en diversas personas y en contextos diferentes el mismo contenido onírico puede encubrir también un sentido disímil”.

Es un método que no funciona por la lógica crítica, el juicio o el conocimiento de la teoría, y que privilegia los detalles para hacer su descifrado, que variará de caso en caso.

Se ha elegido para mostrar el método psicoanalítico, un sueño que tiene Freud, precisamente sobre un tema que nos ocupa; el título de profesor, como un ejemplo de la aplicación este método propuesto por él.

Se reescribe a continuación, ciertos segmentos de la escritura del relato de interés para la investigación de este sueño.

Freud nos da ciertos acontecimientos que él vivía, días antes de tener el sueño.
“Informe preliminar:

A comienzos de 1897 supe de dos profesores de nuestra Universidad me habían propuesto para el cargo de professor extraordinarius (cargo que equivale aproximadamente al de assistant professor -profesor adjunto-. En Australia, todas estas designaciones corrían por cuenta del ministro de Educación. Ver carta 8-2-97 y 15-3-98, de Freud a Fliess). Esta noticia me sorprendió y me causó viva alegría, como una expresión de reconocimiento de dos hombres destacados, y no explicable por lazos personales. Pero enseguida me dijo que no debía poner esperanzas en ese suceso. En los últimos años el ministro había dejado sin considerar propuestas de ese tipo, y muchos colegas que me precedían en años, y que en méritos por lo menos me igualaban, esperaban en vano desde entonces su nombramiento. No tenía razón alguna para suponer que habría de irme mejor. Entre mí resolví entonces consolarme. Me dije que no soy, al menos que yo sepa, ambicioso, y que aun sin recibir título honorífico alguno, ejerzo mi actividad médica con satisfactorio éxito. Por lo demás, no era cuestión de que diese las uvas por maduras o por verdes, puesto que estaban, sin esperanza, demasiado altas para mí.

Una tarde me visitó un colega amigo (R.), uno de aquellos cuyo destino me había servido de advertencia: El era candidato desde hacía más tiempo a ser promovido al cargo de profesor, que en nuestra sociedad exalta al médico como *semidiós* para sus enfermos, y, menos resignado que yo, de tanto en tanto solía presentarse en las oficinas del alto ministro para hacer adelantar su expediente. Venía a verme después de una de esas visitas.

Me contó que esta vez había puesto al encumbrado señor en un aprieto preguntándole lisa y llanamente si la demora de su nombramiento no se debía en realidad a reparos confesionales (esto se relaciona, por supuesto, con el sentimiento antisemita, que ya proliferaba en Viena durante los últimos años del siglo XIX). La respuesta fue que en todo caso, y dada la corriente de opinión que prevalecía, su Excelencia provisionalmente no estaba en condiciones, etc. “Ahora por lo menos sé dónde estoy”; así concluyó mi amigo su relato, que no me aportó nada nuevo, pero hubo de reafirmarme en mi resignación... *La mañana que siguió a esa visita tuve el siguiente sueño*, también notable por su forma. Constaba de dos pensamientos y de dos imágenes, de tal suerte que se alternaban un pensamiento y una imagen. Sólo reproduciré la primera mitad del sueño, pues la otra nada tiene que ver con el propósito a que debe servir su comunicación.

SUEÑO

Relato del sueño

1. ...Mi amigo R. es mi tío -Me inspiraba gran ternura
2. Veo ante mí su rostro algo cambiado. Está como alargado, y una dorada barba que lo enmarca se destaca con particular nitidez.

Después siguen los otros dos fragmentos, de nuevo un pensamiento y una imagen, que omito.

La interpretación de este sueño se llevó a cabo de la siguiente manera:

Cuando me acordé de ese sueño en el curso de la mañana, me movió a risa y me dije: “Este sueño es un disparate”. Pero él no dejó que lo apartara y me persiguió todo el día hasta que, por fin, al anochecer, hube de reprocharme: “Si uno de tus pacientes no supiera decir, para la interpretación de un sueño, otra cosa que “Eso es un disparate”, lo reprendería por ello y conjeturarías que tras el sueño se esconde una historia desagradable cuyo conocimiento él quiere evitarse. *Procede contigo del mismo modo; tu opinión de que el sueño es un disparate no significa más que una resistencia interior contra la interpretación del sueño. No te dejes disuadir*”. Me dispuse entonces a la interpretación.

ANÁLISIS

R. es mi tío. *¿Qué puede significar esto?*

No he tenido más que un tío Josef (es asombroso cómo en este caso mi recuerdo -en la vigilia- se restringe para los fines del análisis. He conocido a cinco de mis tíos, y a uno de ellos lo he amado y venerado. Pero en el momento en que superé la resistencia a la interpretación del sueño, me dije: “Sólo he tenido un tío, justamente el que se menciona en el sueño”). Hubo con él, por lo demás, una triste historia. En cierta ocasión, hace más de treinta años, por afán de lucro dio en cometer una acción que la ley castiga con severidad, y después

sufrió condena por eso. Mi padre, que a causa del disgusto encaneció en pocos días, solía decir siempre que el tío Josef no era un mal hombre, pero sí un idiota; así se expresaba él. Entonces, si mi amigo R. es mi tío Josef, con ello quiero decir: R. es un idiota. ¡Cosa increíble y harto desagradable!. Pero ahí está ese rostro que yo vi en el sueño, de óvalo alargado y doradas barbas. Y el rostro de mi tío era realmente así, alargado, enmarcado por una hermosa barba blanca. Mi amigo R. era de cabellos renegridos, pero cuando empezó a encanecer hubo de pagar por el esplendor de sus años mozos. Su negra barba recorrió, pelo, por pelo, una triste mutación cromática; primero se puso de color arratonado, después más amarillenta, hasta que quedó definitivamente gris. En esta etapa se encuentra ahora la barba de mi amigo R. ;por lo demás, también la mía, como ahora observo con desagrado... *Pero ahora caigo en otra conversación* que días pasados tuve con N., otro de mis colegas, y por cierto sobre el mismo tema. Encontré a N. en la calle; también ha sido propuesto para profesor, sabía de mi distinción y me felicitó por ello. Lo desautoricé en forma decidida: “precisamente usted no debía gastar esa broma, pues por experiencia propia conoce bien el valor de esa propuesta”. A lo que replicó, aunque probablemente no en serio: “Eso no puede saberse. En efecto, contra mí hay algo en especial. ¿no sabe usted que una persona me denunció ante los tribunales?. No necesito asegurarle que el sumario debió archivar; era un vulgar intento de extorsión, y aun tuve gran trabajo en librar a la propia denunciante de recibir una sanción penal... en cambio usted es un hombre intachable”.

Así procede mi sueño: convierte a uno, R., en idiota, y al otro, N., en delincuente; pero yo no soy ni lo uno ni lo otro: así queda suprimido la que tenemos en común, tengo derecho a regocijarme por mi designación como profesor y evito la penosa conclusión que hube de extraer ante el relato de R. sobre lo que supo por boca del alto funcionario: que era aplicable a mi caso... *Ahora me acuerdo* de que el sueño contenía otro fragmento en que la interpretación no reparó hasta aquí. *Después se me ocurrió* que R. es mi tío, sentí en el sueño cálida ternura por él. ¿A qué se debe ese sentimiento? por mi tío Josef, desde luego, nunca experimenté sentimientos tiernos. R. es mi caro amigo de muchos años, pero si me llegase a él y le expresase mi inclinación con palabras que correspondiesen siquiera aproximadamente a grado de mi ternura en el sueño, se asombraría sin duda. Mi ternura hacía él me parece mentida y exagerada, lo mismo que mi juicio sobre sus cualidades mentales, que expreso confundiendo su personalidad con la de mi tío; pero exagerada en el sentido opuesto. *Ahora barrunto una nueva explicación de las cosas*. La ternura del sueño no pertenece al contenido latente, a los pensamientos que hay tras el sueño; está en oposición a ese contenido, y es apta para ocultarme la verdadera interpretación del sueño. Probablemente esa es su destinación. Recuerdo la resistencia que opuse a la interpretación... *Por mis tratamientos psicoanalíticos sé cómo debe interpretarse un juicio de desestimación (verwerfungsurteil) semejante*. No tiene ningún valor de conocimiento sino el

de una mera exteriorización de afectos. Cuando mi hijita no quiere una manzana que se le ofrece, afirma que es amarga aun sin haberla probado. Y cuando mis pacientes se portan como la pequeña, *yo sé* que hay ahí una representación que quisieran reprimir (desalojar). Lo mismo vale para mi sueño... Así mi segunda instancia, la que domina el acceso a la conciencia, distinguirá a mi amigo R. con una efusión de ternura desmesurada debido a que las aspiraciones de deseo del primer sistema querrían motejarlo de idiota, llevadas por un interés particular, precisamente el que ellas acarician. (sueños hipócritas) ... *Fui yo quien tuvo ese sueño; tengo derecho entonces a proseguir su análisis* comunicando que no me sentí satisfecho con la solución alcanzada. Sabía que mi juicio sobre los colegas maltratados en los pensamientos oníricos habían sido por completo diverso en la vigilia; el poder del deseo de no compartir su destino en cuanto al nombramiento me parecía hartamente escaso para explicar acabadamente la oposición entre juicio de vigilia y juicio onírico. Si mi afán de recibir otro tratamiento hubiera de ser tan fuerte, ello probaría una ambición enfermiza que desconozco en mí, pues me considero muy lejos de ella. No sé lo que juzgarían sobre mí en este punto otros que crean conocerme; quizás he sido realmente ambicioso; pero aun concediéndolo, a mucho que esa ambición se volcó a otros objetos que no al *título y dignidad de professor extraordinarius*.

¿De dónde proviene entonces la ambición que el sueño me inspiró? *aquí se me ocurre* lo que tantas veces oí contar en mi niñez: con motivo de mi nacimiento, una vieja campesina, que profetizaba a mi madre la buenaventura del recién nacido, le dijo que había echado al mundo un grande hombre. Harto frecuente han de ser tales profecías; ¡hay tantas madres esperanzadas y tantas viejas campesinas u otras viejas mujeres que han perdido su poder en la tierra y por eso se han vuelto al futuro! Por lo demás nada costaba eso a la profetisa. ¿Mi manía de grandeza vendrá de esa fuente? *Pero aquí se me ocurre otra impresión* del final de la niñez, que sería aún más apropiada para la explicación: Una tarde en una cervecería de Prater, donde mis padres solían llevarme siendo yo un muchacho de once o doce años, nos llamó la atención un hombre que iba de mesa en mesa y por un módico estipendio improvisaba versos sobre un tema que se le indicaba. Me encargaron que llámase al poeta a nuestra mesa, y él se mostró agradecido por la solicitud. Antes que se le indicase tema alguno dejó caer sobre mí unas rimas, y en su inspiración declaró probable que yo llegara a ser “ministro”. *Muy bien recuerdo, aún hoy, la impresión que me hizo esta segunda profecía*. Era el tiempo del “ministerio burgués” y poco antes mi padre había llevado a casa los retratos de los doctores liberales ... Hasta había judíos entre ellos; entonces todo muchacho judío empeñoso llevaba la cartera ministerial en su valija de escuela. Las impresiones de esa época han de haberse entramado a punto tal que hasta poco antes de inscribirme en la universidad me proponía estudiar derecho, y sólo a último momento mudé de parecer. La carrera ministerial está sin duda cerrada para el médico. ¡Y ahora mi sueño! Sólo ahora reparo en que me ha retrotraído del obscuro presente a la

época esperanzada del ministerio burgués, cumpliendo, en la medida de mis fuerzas, mi deseo de entonces. Cuando por ser judíos trato tan mal a mis dos colegas, honorables y dignos de respeto, juzgando a uno idiota y al otro delincuente; cuando así procedo me comporto como si yo fuera el ministro, me pongo en el lugar del ministro. ; Que hermosa venganza contra Su Excelencia! *El se rehusa a nombrarme professor extraordinarius, y yo en sueños le ocupo su lugar*".

Una persona mixta (Mischperson) similar a la mencionada es el doctor R. del sueño sobre mi tío ... Pero aquí la imagen onírica se preparo de otro modo. No reuní rasgos pertenecientes a uno con los del otro, suprimiendo para ello ciertos rasgos de la imagen mnémica de ambos; adopté el procedimiento mediante el cual Galton producía sus retratos de familia, a saber, proyectando las dos imágenes una sobre la otra; de ese modo los rasgos comunes cobran realce, y los discordantes se borran y se vuelven desdibujados en la imagen. En el sueño sobre mi tío se realza la barba dorada como rasgo destacado de un rostro que pertenece a dos personas y es por tanto borroso... se engendra entonces el deseo de vencer ese sentimiento de aversión, y por eso en el sueño no siento horror (Grauen) alguno. Pero al (Grauen), en otro sentido, bien quisiera no registrarlo; es que encanezco inexorablemente, y ese gris (Grau) me avisa también que no debo demorarme por más tiempo, tendría que dejar a mis hijos el proseguir la difícil peregrinación hasta alcanzar la meta... Además, *ese rasgo contiene una alusión a mi padre y a mí mismo*, por intermedio del encanecimiento.

...En el sueño sobre mi tío, hice de esa permutación el centro del sueño; me identifico con el ministro en cuanto no trato ni juzgo a mis colegas mejor que lo haría él... los sueños son absolutamente egoístas... En el sueño sobre mi tío, que acabo de mencionar, el afecto contrario de ternura *brotó probablemente de fuentes infantiles* (como lo sugiere la continuación del sueño), pues el vínculo entre tío y sobrino ha pasado a ser en mí, dada la particular naturaleza de mis vivencias infantiles más tempranas, la fuente de toda amistad y de todo odio... Y dónde hay una antítesis parecida, en que se ponen una junto a la otra dos reacciones contrapuestas hacía la misma persona, y ambas pretenden estar plenamente justificadas y no obstante dicen no estorbarse una a la otra? En el único pasaje que se graba profundamente en el lector; en el discurso justificatorio de Bruto, en el Julio César de Shakespeare (acto III, escena 2): *"Porque César me amó, lloro por él; porque fue afortunado, regocíjome; porque fue valiente, lo venero; mas porque fue ambicioso lo maté"* ¿No es esta la misma construcción de las frases y la misma oposición de ideas incluidas en el pensamiento onírico que yo he descubierto?... Y cosa extraña, en la realidad hice una vez de Bruto. Ante un auditorio infantil representé la escena de Bruto y César, tomada de una obra de Schiller; fue cuando yo tenía catorce años, y lo hicimos juntos con mi sobrino, un año mayor que yo, que por entonces había venido a visitarnos de Inglaterra; era también un revenant, pues con él

reaparecía el compañero de juegos de mi primera infancia. Hasta mi tercer año cumplido fuimos inseparables, nos amábamos y reñíamos, y esta relación infantil, como señalé, fue determinante para todos mis sentimientos posteriores en el trato con personas de mi edad ... Por momentos ha de haberme tenido muy a mal traer, y yo debo de haber dado muestras de arrojo contra mi tirano, pues años después me fue contado muchas veces un breve dicho justificatorio con que me defendía cuando mi padre -su abuelo- me pedía cuentas: “¿Por qué le pegaste a John?” Y venía la justificación, en el lenguaje del niño que aún no llegaba a los dos años: “le pegué porque él me pegó” ... Y quizás el desarrollo de este ideal de guerrero puede rastrearse todavía más atrás en la niñez, hasta ciertos deseos que hubieron de engendrarse en el más débil de los dos compañeros de juego por el trato, ora amistoso, ora belicoso, que tuve durante los primeros tres años de mi vida con un niño un año mayor... escenas de peleas infantiles muy tempranas en que debimos ser actores con un sobrino mío que me lleva un año y que ahora vive en Inglaterra... un sobrino un año mayor que yo, en el que él era el que triunfara y yo muy temprano debí aprender a defenderme; éramos inseparables y nos amábamos, pero entre tanto, según lo se por el testimonio de personas mayores, reñíamos y nos acusábamos. Todos mis amigos son en cierto sentido encarnaciones de esta primera figura que “antaño se mostró a mis opacos ojos”; son resucitados. Y en verdad mi sobrino regresó de jovencito, y esa vez hicimos entre los dos los papeles de César y de Bruto. *Un amigo íntimo y un enemigo odiado fueron siempre los requisitos necesarios de mi vida afectiva*; siempre supe crearlos a ambos de nuevo, y no rara vez ese ideal infantil se impuso hasta el punto de que amigo y enemigo coincidieron en la misma persona, desde luego que ya no al mismo tiempo ni en una alternancia muchas veces repetida, como pudo suceder en aquellos tempranos años de la infancia ... para nuestros fines, que son los de la interpretación del sueño, supongamos que interviene un recuerdo infantil, o uno de esa índole formado en la fantasía. Por ejemplo, del siguiente contenido: Los dos niños entran en disputa por un objeto; cada uno sostiene que llegó primero, y por ende tiene derecho prioritario sobre él; se van a los golpes, se hace valer la fuerza en vez del derecho; por las indicaciones del sueño, quizá yo tenía conciencia de que estaba equivocado (notando yo mismo el error); pero esta vez resulté el más fuerte, quedé dueño del campo de batalla, el vencido corrió a buscar a mi padre -que era su abuelo-, me acusó, y yo me defendí con las palabras que conozco porque mi padre me contó: “le pegue porque él me pegó”, de tal suerte que *este recuerdo o probable fantasía* que se me impuso en el curso del análisis del sueño - sin certificación ulterior, yo mismo no se cómo es un fragmento intermedio de los pensamientos oníricos que reúne en sí, como hace la taza de una fuente con los hilillos de agua que recibe, las mociones de afecto que reinan en los pensamientos oníricos ...” lo tienes bien merecido, pues quisiste quitarme mi lugar; ¿por qué quisiste desalojarme de mi lugar? Yo no te preciso, ya encontraré otro para jugar”... donde quiera que en el mundo hay jerarquía y promoción, está abierto el camino para la sofocación de unos menguados deseos. El príncipe Hal, de Shakespeare, ni siquiera frente al lecho

de su padre enfermo pudo sustraerse a la tentación de probar una vez cómo le iba la corona (2 Enrique IV, acto IV, escena 5). Pero, como es comprensible, el sueño castiga este deseo inmisericorde, no en mí, sino en él (Llamará la atención que el nombre Josef desempeñe un papel tan grande en mis sueños... mi yo puede esconderse con particular facilidad tras los personajes que lo llevan...)... Según mi experiencia, y ya son muchas, *los padres desempeñan el papel principal en la vida anímica infantil de todos los que después serán psiconeuróticos; y el enamoramiento hacia uno de los miembros de la pareja parental y el odio hacia el otro forma parte del material de mociones psíquicas configurando en esa época como patrimonio inalterable de enorme importancia para la sintomatología de la neurosis posterior. Pero no creo que los psiconeuróticos se distingan grandemente en esto de los otros niños que después serán normales ...esos deseos enamoradizos u hostiles hacia los padres que con menor nitidez e intensidad ocurren en el alma de casi todos los niños...*. (11)

Aquí concluye las diferentes referencias que se encontró de esta manera de analizar el sueño con el método propuesto que podría definirse como el método del descifrado, se han puesto en cursivas los lugares que el autor de esta investigación privilegia de la escritura de Freud, en este singular método.

¿Cómo él estaba implicado tan íntimamente en la construcción del mismo método?, Freud escribió en el prólogo de la segunda edición del libro "la interpretación de los sueños" en el verano de 1908 lo siguiente "...es que para mí el libro posee otro significado, subjetivo, que sólo después de terminarlo pude comprender. Advertí que era parte de mi autoanálisis, que era mi reacción frente a la muerte de mi padre...", y podemos localizar esto más claramente en la escritura privada gracias a la correspondencia que tenía en ese entonces con *su público*, seleccionó algunas líneas de tres cartas de Freud a Fliess, para subrayar esta implicación:

Carta del 3-12-97

"... Lo nuevo que se me había ocurrido en la euforia tornó a retirarse, no me convino más y ahora espera su renacimiento. Por momentos revolotean en mi cabeza muchas ideas que prometen realizarlo todo, parecen unir el problema sexual y psicológico, lo normal y lo patológico. Enseguida tornan a desaparecer y *no me esfuerzo* en retenerlas porque sé bien que su desaparecer como su aparecer en la conciencia no es la expresión real de sus destinos. Pero en esas jornadas silenciosas como la de ayer y la de hoy se hace mucho silencio en mí, terriblemente solitario. No puedo hablar con nadie sobre ello ni tampoco atearme con deliberación y albedrío como cualquier otro trabajador. . *Tengo que esperar hasta que eso se mueva en mí y yo lo averigüe*. Por eso caigo en ensueños muchas veces durante la jornada..." (12)

Carta del 8-1-00

"... No cuento con un reconocimiento al menos en vida. ¡Ojalá te vaya mejor! Al menos puedes dirigirte a un público más decente, más educado en el pensamiento. Yo trato de cosas oscuras con gente a la que llevo 10-15 años de adelanto y que no me alcanzará. Por eso sólo busco tranquilidad y un poco de bienestar material. *No elaboro nada y hay silencio en mí. Si la teoría sexual se presenta, le daré audiencia, y si no, entonces no* (en una carta del 11 de diciembre de 1912 le dice a Karl Abraham "Antes era distinta mi manera de trabajar, solía esperar a que acudiera a mí una ocurrencia. Ahora le salgo al encuentro, no sé si la encuentro más rápido por eso)". (13)

Carta del 11-3-00

"... Cuando directamente creía tener la solución en las manos, ésta se me sustrajo y me vi forzado a volcarlo todo para recomponerlo de nuevo, con lo cual perdí todas las verosimilitudes que hasta entonces poseía. No soporté la depresión que siguió. Pronto descubrí además que es imposible continuar este trabajo realmente difícil bajo desazón y dudas acechantes. Cada uno de mis enfermos es mi espíritu torturador si no estoy contento y compuesto. Realmente creí que sucumbiría. *Me he rescatado renunciando a todo trabajo de pensamiento consciente, para orientarme en los enigmas sólo con un oscuro tacto. Desde entonces hago el trabajo quizá con más destreza que nunca, pero no sé bien lo que hago. No podría dar noticias del estado en cuestión...*" (14)

El método de la interpretación psicoanalítica, en su fundamento surge de una excepción , Freud nunca se psicoanalizó pero creó él una regla: Para ser psicoanalista se requiere pasar por una experiencia: el análisis personal. Regla que tardará en aparecer en el psicoanálisis y lo hará de manera vacilante alrededor de 1912. Pero que una vez creada será constitutiva para su ejercicio - esto muestra que el psicoanálisis no se origina a la par que el psicoanalista, siendo ahora sí la relación entre el psicoanalista con su paciente en transferencia, lo que posibilita la interpretación psicoanalítica, caso por caso, siendo en ocasiones bastante teórico sobre el caso, A diferencia de la hermenéutica, Para el psicoanálisis es en transferencia lo que permite producir los posibles sentidos en el paciente (Freud reclama este derecho).

Ahora se revisaran tres críticas importantes a este proceder psicoanalítico.

TRES CRÍTICAS AL PSICOANÁLISIS:

T. Kuhn, K. Popper y Wittgenstein

Se han seleccionado algunos escritos de Popper y Kuhn, por la relevancia que tienen sus nombres en la investigación científica y su relación científica, dejando para el final la crítica de Wittgenstein.

K.R. Popper en su libro "Conjeturas y refutaciones", se ha ocupado de hacer una crítica al método de interpretación del psicoanálisis, pues menciona al psicoanálisis como ejemplo, para abordar su pregunta ¿Cuándo debe ser considerada científica una teoría? y dice, que entre las teorías que le interesaban estaba el psicoanálisis de Freud y la llamada "psicología del individuo" de Alfred Adler, estas teorías escribe parecían poder explicar prácticamente todo lo que sucedía dentro de los campos a los que se referían comenta que los analistas freudianos subrayaban que sus teorías eran constantemente verificadas por sus "observaciones clínicas". Leamos una parte del texto ...<<En lo que respecta a Adler, quedé muy impresionado por su experiencia personal. Una vez, en 1919, le informé acerca de un caso que no me parecía particularmente adleriano, pero, él no halló dificultad alguna en analizarlo en términos de su teoría de los sentimientos de inferioridad, aunque ni siquiera había visto al niño. Experimenté una sensación un poco chocante y le pregunté cómo podía estar seguro. "por mi experiencia de mil casos", respondió; a lo que no pude evitar contestarle: "y con este nuevo caso, supongo, su experiencia se basa en mil y un casos". ... ¿qué es lo que confirma?, me pregunté a mí mismo. Solamente que un caso puede ser interpretado a la luz de una teoría. Pero esto significa muy poco, reflexioné, pues todo caso concebible puede ser interpretado tanto a la luz de la teoría de Adler como de la de Freud ... Esto no significa que Freud y Adler no hayan visto rectamente ciertos hechos.

Personalmente, no dudo de que mucho de lo que afirmaron tiene considerable importancia, y que bien puede formar parte algún día de una ciencia psicológica testable. Pero significa que esas "observaciones clínicas" que los analistas toman, ingenuamente, como confirmaciones de su teoría no tienen tal carácter en mayor medida que las confirmaciones diarias que los astrónomos creen encontrar en sus experiencias. nota 3.- Las "observaciones clínicas", como todas las observaciones, son interpretaciones a la luz de la teoría; y sólo por esta razón parecen dar apoyo a las teorías a cuya luz se las interpreta. Pero el verdadero apoyo sólo puede obtenerse de observaciones emprendidas como test ("intentos de refutación"); y para ese propósito es menester establecer de antemano criterios de refutación: Debe acordarse cuáles son las situaciones observables tales que, si las observa realmente, indican que la teoría está refutada. Pero ¿qué tipo de respuestas clínicas refutarían para el analista, no solamente un diagnóstico analítico particular, sino el psicoanálisis mismo? ¿ y alguna vez han discutido o acordado tales criterios los analistas? ... Hace años introduje el termino "efecto edípico" para describir la influencia de una teoría, expectativa o predicción sobre el suceso que predice o describe: se recordará que la cadena causal conducente al parricidio de Edipo comenzó con la predicción de este suceso por el oráculo. es un tema característico y recurrente de tales mitos, pero no ha logrado atraer el interés de los analistas, lo cual quizás no sea casual.>> (15).

Resulta interesante esta crítica de Popper por la forma de proceder por parte de Adler, habría que detenerse un poco en la lectura que hace Popper, pues hace equivalentes la psicología profunda de Adler con el proceder del psicoanálisis freudiano, hay que recordar que incluso Freud escribe un artículo publicado en 1914 titulado "Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico" para precisar qué es el psicoanálisis de lo que hacen Jung y Adler (16). Sin embargo, no por eso, las críticas de Popper al psicoanálisis dejan de ser importantes, pues cuestiona el uso, tan frecuente por parte de algunos psicoanalistas, que se hace de la teoría psicoanalítica para solucionar los problemas que presenta un caso.

El segundo escrito es de Kuhn y se titula "La lógica del descubrimiento o la psicología de la investigación" (17),en el habla de la relación que tiene Kuhn con Popper en su concepción de la historia de la ciencia, en donde hay coincidencia con las propuestas que realiza en este artículo como:

- Que el conocimiento es un proceso dinámico.
- Volver a la historia de la ciencia para encontrar la huella y el espíritu científico
- El no progreso de la ciencia por acumulación o desarrollo paulatino ascendente de trabajo científico.
- La imposibilidad de tener un lenguaje científico neutro.
- El ser minoría en el mundo científico por pensar así.
- El mirar con espejuelos particulares el fenómeno científico, siendo este mirar un asunto de aprendizaje científico.

Y que a nuestra investigación le dan sostén estos criterios para argumentar otro trabajo posible de investigación alejado de los parámetros positivistas de la ciencia.

Además, Kuhn con su propuesta que hace en su libro "las estructuras de la revolución científica"(18), permite leer ciertas coincidencias con el surgimiento del psicoanálisis y el paradigma kuhniano, esto no impidiendo que para Kuhn el psicoanálisis no se aproxime a su paradigma, e incluso el psicoanálisis le sirva como objeto no científico de su crítica.

A continuación se seleccionará algunas partes del artículo que se titula: "la lógica del descubrimiento"(19). Y reproduzco una importante serie de reflexiones que infieren directamente en esta investigación, puede parecer esta reproducción del texto, como un abuso de cita, pero se elige esta manera por la misma riqueza reflexiva de Kuhn -Hay que recordar que Thomas S. Kuhn prepara este artículo accediendo a la invitación de P. A. Schilpp de contribuir a su volumen la filosofía de Karl R. Popper, y de ahí la comprensión de su escritura. Kuhn escribe entre otras cosas lo siguiente de nuestro interés "Ambos estamos interesados (Popper y Kuhn) en el *proceso dinámico durante el cual se adquiere el conocimiento* ... Dado ese interés, ambos hacemos hincapié, como datos legítimos, en los hechos y también en el espíritu de la vida

científica real, y ambos nos volvemos hacia la historia para encontrarlos... Ambos rechazamos la concepción de que la ciencia progresa por acumulación; ambos subrayamos, en el lugar de lo anterior, los procesos revolucionarios durante los cuales la teoría antigua es rechazada y remplazada con otra nueva e incompatible; y ambos hacemos destacar el papel desempeñado en estos procesos por el fracaso ocasional de la teoría antigua en satisfacer las necesidades planteadas por la lógica, el experimento o la observación. Por último Sir Karl y yo estamos unidos en nuestra oposición a muchas de las tesis características del positivismo clásico. Ambos insistimos, por ejemplo, en la *correlación, íntima e inevitable, de la observación científica con la teoría científica, somos, por tanto, escépticos acerca de los esfuerzos por producir un lenguaje neutro para la observación ...* La lista anterior nos ubica dentro de la *minoría* perteneciente al conjunto de los filósofos de las ciencias contemporáneas. Supongo que por tal razón es que los seguidores de Sir Karl han constituido con cierta regularidad mi público más afín, filosóficamente hablando, y al cual le estoy muy agradecido. Pero mi gratitud no es completamente pura."

A partir de aquí Kuhn va a marcar las diferencias conceptuales que lo distancian de Popper.

"Al parecer, los seguidores de Sir Karl pueden leer partes de mi libro como si fuesen capítulos de una revisión del clásico "la lógica del descubrimiento científico.

Uno de ellos se pregunta si la idea de la ciencia descrita en mi libro "la estructura de las revoluciones científicas" no ha sido del dominio público desde hace mucho tiempo. Otro caritativamente, describe mi originalidad como una demostración de lo que los descubrimientos de los hechos tienen un ciclo de vida muy parecido al de las innovaciones de la teoría... En fin, todas estas personas leen en mi libro a través de unos singulares espejuelos, siendo que hay otra manera de leerlo ... los lectores que se encuentran fuera del círculo popperiano casi nunca notan este acuerdo, y son estos los que más a menudo reconocen los que para mí son los problemas centrales. Mi conclusión es que hay un intercambio gestáltico que divide a los lectores de mi libro en dos o más grupos. lo que uno de estos ve como sorprendente paralelismo es virtualmente invisible para el otro ... Sin embargo, experiencias como las que acabo de mencionar me convencen de que nuestras intenciones suelen diferir cuando decimos las mismas cosas. Aunque las líneas sean las mismas, las figuras que de ellas surgen no lo son ...¿cómo demostrarle lo que son mis espejuelos cuando él ya aprendió a mirar todo lo que yo señalo mediante sus propios espejuelos? ... Es importante observar que cuando describo al científico como resolvidor de acertijos y Sir Karl lo describe como resolvidor de problemas, la similitud de nuestros términos enmascara una divergencia fundamental. Sir Karl escribe: "es cosa admitida que nuestras expectativas y, por tanto, nuestras teorías pueden preceder, históricamente, a nuestros problemas. Sin embargo, la

ciencia sólo comienza con problemas... *Uso el término "acertijo" para subrayar que dificultades a las que ordinariamente se enfrenta incluso el mejor científico son, como los crucigramas o los problemas de ajedrez, verdaderos retos a su ingenio. Él es quien tiene una dificultad, no la teoría del momento...* Sir Karl hace remontar el origen de ...la tradición de la discusión crítica representa la única manera práctica de expandir nuestro conocimiento a los filósofos griegos, de Tales a Platón, hombre que, según él, alentaron la discusión crítica tanto entre escuelas diferentes como dentro de cada una de ellas. La descripción del discurso presocrático con la que ilustra su aserto es excelente, solo que lo que presenta no se asemeja en nada a la ciencia... Es precisamente el abandono del discurso crítico lo que marca la transición a la ciencia. En cuanto en un campo dado ocurre tal transición, el discurso se presenta sólo en los momentos de crisis, cuando están en peligro las bases de ese campo. Sólo cuando deben elegir entre teorías rivales, *los científicos se comportan como filósofos ...* No puede existir ninguna actividad de resolver acertijos a menos que quienes la practiquen compartan criterios que, para ese grupo y esa época, determinen cuándo se ha resuelto un determinado acertijo".

La escritura de Kuhn permite señalar algunas cosas de interés para esta investigación: Las dificultades mismas del diálogo al no tener una formación escolástica similar. El extravío que produce el lenguaje (oral y escrito), cuando se habla de "las mismas cosas". Y la concepción de que el filósofo y el científico están divorciados en su quehacer.

Ahora pasemos a la escritura de Kuhn sobre lo que dice del psicoanálisis.

"... Al examinar los casos perturbadores (para la ciencia), por ejemplo, el psicoanálisis ... No puede llamársele "ciencia" propiamente dicha ... Llego a esa conclusión por solución de acertijos ¿? Para evitar controversias contemporáneas que no vienen al caso, prefiero examinar la astrología en lugar de, digamos, el psicoanálisis ... La astrología se trataba más bien de un oficio, una artesanía, algo parecido a la ingeniería, la meteorología, y la medicina tal y como se practicaron estas actividades hasta hace poco más de un siglo. Se parece mucho, creo, a la medicina y al psicoanálisis contemporáneo. En cada uno de estos campos, la teoría compartida era adecuada sólo para establecer la plausibilidad de la disciplina y para fundamentar las reglas empíricas que gobernaban la práctica. Estas reglas resultaron útiles en el pasado, pero ninguno de sus practicantes supuso que bastaría para impedir el fracaso recurrente ... Aunque tenían reglas que aplicar, no tenían acertijos que resolver y, por consiguiente, tampoco ciencia que practicar ..."(20)

¿Por qué el psicoanálisis es un caso perturbador para la ciencia? ¿Qué controversias contemporáneas quería evitar Kuhn?. Sí el psicoanálisis fue para su fundador una ciencia desde su origen mismo, por la rigurosidad y la seriedad de su proceder, y para muchos psicoanalistas este argumento ha sido

necesario sostenerlo -por cierto tiempo o por siempre-, por lo que se ha jugado de esta disciplina y de ellos con esta nominación a través del tiempo. Hoy estamos en otras condiciones de valorar lo que supuestamente "es científico", bajo el paradigma de ciencia moderna, utilizando la concepción de Koyré, y encontrar reflexiones argumentadas que tienden a crear otro lugar posible del que se le había dado a la ciencia. El interesado puede localizar en Feyerabend, Chalmers, Bourdieu escritos en este sentido. Y Kuhn, se orienta bien al colocar al psicoanálisis como un asunto no científico, pero, tampoco lo coloca del costado de la religión o la superstición, pues el psicoanálisis tuvo desde su origen, en la ciencia su interlocutor y ha tomado de ella lo que le sirva. Por eso lo que dice Kuhn de "la teoría de este campo era adecuada sólo para establecer la plausibilidad de la disciplina y para fundamentar las reglas empíricas que gobernaban la práctica" embona si señalamos que en su teoría, Freud (21) la condicionará para su uso, sólo sí, está en transferencia el paciente, el conocimiento del psicoanalista tiene efecto en él. Práctica que coloca a su teoría, en ocasiones, en forma obvia, como un conocimiento a aplicar al caso, como señala Kuhn .

La tercera crítica viene de Wittgenstein, quien escribe de Freud, "He aquí por fin un psicólogo que tiene algo que decir... Freud transforma el chiste en algo distinto que nosotros reconocemos como expresión de una cadena de ideas que nos lleva de un extremo al otro del chiste. Una narración completamente nueva de una explicación correcta. No una que esté de acuerdo con la experiencia, sino una admisible... dar la explicación admisible es todo el sentido de la explicación"(22), pero por otro lado este reconocimiento no le evita hacer críticas al psicoanálisis, lo que Wittgenstein denuncia es la interpretación freudiana, injertada en un estricto causalismo, es la idea de una clave única que abriría la estructura patológica (23). La idea de la sobredeterminación psíquica eterna la cual Freud cree y que Wittgenstein argumenta que esta apoyada en una tautología (24)

El carácter absoluto del rechazo de Freud al azar en su propuesta de la sobredeterminación encontrada en su método psicoanalítico, va ha producir un no rotundo por Wittgenstein, escojo una parte de la conferencia pronunciada por Freud en Clark University en 1909, en la referencia al azar ... "no existe nada pequeño, nada arbitrario ni fortuito en las expresiones psíquicas... hay un determinismo que no tolera ninguna excepción".(25)

Siendo Wittgenstein quien objetó tal sobredeterminación en el método psicoanalítico, llega a argumentar que si en lugar de asociar "x" cuestión personal, se le proponía asociar al sujeto sobre una "x" cuestión proporcionada por otro, se podría hacer la misma demostración, es decir que la "x" cuestión del otro resulta, ella también una formación del inconsciente. La preocupación al respecto nos basta aquí. Poco importa de dónde venga la "x" cuestión. Si el sujeto está preocupado por algo, no hay nada sorprendente en constatar que

esa preocupación se manifiesta a propósito de cualquier cosa que se haga asociar libremente.

Objeciones a tomar en cuenta, pues permiten no cerrar el diálogo entre el psicoanálisis y la crítica válida y argumentada que lo sacan del dogma.

Críticas que tuvieron poca respuesta, por parte de los psicoanalistas, diálogo truncado entre diferentes autores que se sentían convocados por el psicoanálisis: epistemólogos, hermenéuticos, filósofos, etc. no es común encontrar eco por los psicoanalistas, o bien, el silencio como única respuesta posible al no compartir ciertas preguntas de los otros.

TRADUCCIÓN, TRANSCRIPCIÓN Y TRANSLITERACIÓN:

En esto radica la importancia que tiene la propuesta que hace el psicoanalista Jean Allouch, y que para esta investigación nos da consistencia, pues produce ante estas críticas, una posibilidad de diálogo desde el psicoanálisis, localizando en los mismos textos de Freud, el material para crear esta posibilidad, pero nombrándolas y distinguiendo otra manera de leer, lo que bajo Freud fue la "traducción " en la interpretación psicoanalítica, siendo en el texto titulado "Letra por letra" (26), donde propone una clínica del escrito freudiano, y es precisamente por que tomados a la escritura de ciertos casos psicoanalíticos, que podemos mantener una discusión racional con otro, y diferenciar las particularidades de la lectura psicoanalítica, mostrando a los interesados su proceder, y permitiendo hacer un puente entre el psicoanálisis y otros no psicoanalistas interesados en el psicoanálisis.

El psicoanalista Allouch avanza en la lectura propuesta por Freud, de ciertos casos, uno por uno estudiado, por ser un caso concreto y por provenir de un análisis literal al enfatizar la letra sobre el concepto teórico.

Respondiendo así a la convocatoria - 30 años después - de la contundente supuesta afirmación de K, Popper para quien eran refutables las interpretaciones analíticas. Sin dejar detener valor éstas, cuando la interpretación pretende ser una traducción de las profundidades. Y deslizando además en el texto una diferencia entre lo que Kuhn propone como un acertijo científico, al propuesto por él como acertijo psicoanalítico, la primera en el orden de un código compartido por el grupo científico, al propuesto por él como acertijo transferencial, la primera privilegia el consenso sobre el acertijo, mientras que la segunda es en el orden de una lectura desciframiento de ese caso, que sería no repartible para otro caso, coincidiendo por otro camino, con el trabajo sobre la interpretación del sueño, señalado por Wittgenstein y su pertinencia para el psicoanálisis, y éste tendrá que construir otra manera de interpretar.

La clínica abierta por Freud, al otorgarle al sueño, esto es el hecho decisivo, el valor de una formación literal, se define entonces como una clínica de lo escrito, ¿qué quiere decir esto? si un sueño debe ser tomado como un texto, ¿en qué consiste el hecho de leerlo? leer con el escrito, donde la lectura se confía al escrito, es dejarse engañar por el escrito, acepta dejar que el escrito lo maneje a su antojo. Esto no quiere decir que cualquier escrito sirva igualmente. Construyendo como objeto el resultado de la puesta en práctica del escrito en la lectura.

Lo interesante de la cuestión no quiere decir que no se sepa que ésta encontró, en otros campos su solución, por ejemplo en el trabajo de los jeroglíficos egipcios. Esto implica que haya lectura y escritura y que no sean todas equivalentes, por ejemplo, las que tuvo Popper a partir del proceder de Adler o también, la egiptología que ha entrado en juego en el punto preciso en que, como consecuencia de cierta lectura, esta disciplina puede ser reconocida como un procedimiento razonado.

¿Por qué se olvida que se "leían" los jeroglíficos egipcios mucho antes de que Champollion los descifrara?.

Leer con lo escrito es poner en relación lo escrito con lo escrito, lo que se llama en la filología, una transliteración, es decir una operación a la que se apela tanto más cuanto más difiere lo que hay para leer, en su escritura, del tipo de escritura con el cual se constituirá la lectura. Ahora bien, escribir lo escrito es cifrarlo y esta forma de leer con el escrito merece entonces ser designada como un desciframiento. La referencia de Freud a Champollion para la interpretación de los sueños, ¿confirmarían la revelación de cierta forma de lectura para el psicoanálisis?. Esta prueba debía mostrar que la transliteración no basta, por sí sola, para definir la forma de lectura; que ponerla en juego en la lectura es una operación simbólica que revela estar articulada en cada caso, con otras dos operaciones que son la traducción y la transcripción.

En Freud el término traducción o transcripción está poco precisado. "... El contenido del sueño nos es dado, por así decir, en una pictografía, cada uno de cuyos signos ha de transferirse al lenguaje de los pensamientos del sueño. Equivocaríamos manifiestamente el camino si quisiésemos leer esos signos según su valor figural en lugar de hacerlo según su referencia signante... Ahora bien, el sueño es un rebus (Bilderrätsel, acertijo), y nuestros predecesores en el campo de la interpretación de los sueños cometieron el error de juzgar la pictografía como composición pictórica".(27) Así, Freud habla, a propósito de la interpretación de los sueños, de "traducción", pero es para corregir la cosa diciendo que no se trata propiamente de la transmisión de un sentido de una lengua a otra, sino más bien de un desciframiento como el de Champollion. Freud, no sólo compara sino que identifica sueño y acertijo o rébus. Así tenemos que el sueño es una Bilderschrift, una escritura por imágenes, incluso

recalca la cosa precisando que las imágenes del sueño no depende ser leídas según su valor de imagen -Bilderwert- sino tomadas una por una en la relación que cada una mantiene con un signo, lo que el llama *Zeichenbeziehung*, señal relacionada.

Otra cita de Freud en relación a esta forma de leer es esta : "Si reparamos en que los medios figurativos del sueño son principalmente imágenes visuales, y no palabras, nos parecerá mucho más adecuado comparar al sueño con un sistema de escritura que con una lengua. De hecho, la interpretación de un sueño es en todo análoga al desciframiento de una escritura figural antigua, como los jeroglíficos egipcios". (28)

Transcribir, traducir, transliterar. Cuando se mira tal o cual caso con un poco de detalle estas operaciones no aparecen nunca puestas en juego independientemente unas de otras. Por eso, las definiciones que siguen, si bien no dejan de tener efectos prácticos, consecuencias acentuadas, designan con todo operaciones que son todas aislables, pero que no se encuentran en estado completamente aislado; se trata más bien de la predominancia de una de ellas, de una especie de juego que consiste en tomar ventaja y poder más, o incluso en tomar el paso y ganar de mano.

* Transcribir es escribir ajustando lo escrito a algo que está fuera del campo del lenguaje. Por ejemplo el sonido, reconocido fuera de este campo a partir del momento en que la lingüística sabe distinguir "fonética" y "fonología", No olvidemos hacer notar, lo que separa al psicoanálisis de la lingüística: allí donde un Jakobson se contenta con los dos términos sonido y sentido, y entonces, tan sólo con la transcripción y la traducción.

* Traducir es escribir ajustando lo escrito al sentido, el traductor pretendería tomar el sentido (desconociendo las características de la palabra). Aparece así como una necesidad que no haya teoría de la traducción, porque la traducción es una práctica no teorizable; el sentido tomado como objeto da en efecto inmediatamente demasiado asidero para la aprehensión. Sin embargo hay quien "profundiza en el sentido", y el astuto que, con el pretexto de decir el verdadero sentido profundo de la cosa, intenta imponer su propia visión. Allí tenemos al psicoanálisis que se practica como psicología de las profundidades.

* Transliterar es escribir ajustando lo escrito al escrito; por eso la especificidad de esta operación se advierte allí donde se trata de dos escrituras diferentes en su principio mismo. La transferencia de una escritura (la que escribimos) a otra (la que escribe) permite señalar como simbólica la instancia de la letra. Pero esta definición de la letra por la transliteración no implica que debamos suponer algo como una autonomía radical del escrito, que haya que mantenerlo como cerrado sobre sí. Al contrario, la secundariedad de la cual la transliteración extrae, de alguna manera, las consecuencias, pide que se

reconozca que el escrito se constituyó primero apoyándose sobre algo de un orden diferente al de la letra.

Esto quiere decir que la transliteración parte de la transcripción.

Tomando esta propuesta de Freud, ahora nombrada de otra manera por Allouch, es posible construir una discusión racional del trabajo clínico, en ciertos casos. Regresemos al sueño de Freud para localizar estas operaciones:

El sentido que le da el soñante a la imagen "barba" en el sueño:

- "... pero ahí está ese rostro que yo vi en el sueño, de óvalo alargado y doradas barbas..."

- "... el rostro de mi tío era realmente así..."

- "... mi amigo R. era de cabellos renegrado, pero cuando empezó a encanecer hubo de pagar por el esplendor de sus años mozos. Su negra barba recorrió, pelo por pelo, una triste mutación cromática; primero se puso de color arratonado, después más amarillenta, hasta que quedó definitivamente gris..."

- "... en esa etapa se encuentra la barba mía..."

- "... la barba dorada como rasgo contiene una alusión a mi padre y a mí mismo..."

Aquí tenemos el cifrado "barba" que enlaza a varios personajes, Freud argumenta: "Entre las *relaciones lógicas*, una es extremadamente favorecida por el mecanismo de la formación del sueño. Es la relación de la *semejanza, la concordia, el contacto o comunidad*, y se reúnen en una unidad que ya estaba dada en el material onírico o que se crea nueva. Al primer caso puede llamársele identificación, y al segundo, formación mixta. La identificación se emplea cuando se trata de personas; la formación mixta, cuando el material reunido son cosas, aunque también se establecen formaciones mixtas de personas... *este elemento del contenido onírico es comparable a un determinativo de la escritura jeroglífica*, no destinado a la elocución, sino a la aclaración de otro signo... esto sirve al sueño a diversos fines: en primer lugar, a la figuración de algo común a las personas; en segundo lugar, a la figuración de una comunidad desplazada, y por último, a la expresión de una comunidad meramente *deseada*." (29)

Y aquí esta una posible traducción de Freud para su sueño:

"En el sueño sobre mi tío, hice esa permutación el centro del sueño; me identifiqué con el ministro en cuanto no trato ni juzgo a mis colegas mejor que lo haría él ". (30)

Las operaciones de transcripción y transliteración se pueden localizar también en referencia a "barba", gracias a la localización de dos palabras en el idioma alemán, que el traductor Echeverry dejó escritas entre paréntesis, para que el lector, pudiera acompañar el ejercicio fonológico, lo que se le ocurrió hacer a

Freud, mostrando que las operaciones de transcripción y transliteración las producía en su clínica, aunque no las nombrara de esta manera, para continuar el análisis de su sueño, el párrafo dice:

"... se engendra entonces el deseo de vencer ese sentimiento de aversión y por eso en el sueño no siento horror (Grauen) alguno. Pero al (Grauen) en otro sentido, bien quisiera no registrarlo; es que encanezco inexorablemente, y ese gris (grau) me avisa que no debo demorarme por más tiempo... tendría que dejar a mis hijos el proseguir la difícil peregrinación hasta alcanzar la meta..."(31)

Tenemos, que la articulación fonológica de Grauen (horror) en el lenguaje del soñante (Freud) la puede leer también como Grau (gris), y esto es una operación de transcripción y transliteración, pues, en el orden fonético se escribe otra cosa, y se localiza ahí también una escritura Grau, a partir de lo escrito Grauen, que le permite a Freud traducir un posible sentido de su sueño. La "barba" es una escritura pues la imagen no ilustra ni tampoco sugiere ninguna cosa, *sino que vale sólo en relación con la lengua del soñante.*

Mientras que la transcripción apunta a la asonancia, la transliteración escribe la homofonía, y esta homofonía es uno de los nombres de la no identidad, ella es un modo del equívoco. Sin embargo, el privilegio del equívoco homofónico corresponde a lo que implica un abordaje del lenguaje que distingue sus elementos literales.

La imagen que aparece en un sueño tiene valor escritural, debe notarse que esta escritura no es alfabética. Ciertamente, descifrar no es traducir, pero se necesitó la ubicación de la transliteración para poder, a partir de eso, definir lo que focalizaba la traducción y la transcripción. La transliteración que es la escritura del escrito es el nombre de la equivalencia del cifrado y del descifrado. No se puede seguir el análisis del sueño "Mi amigo R. es mi tío", pues Freud se encarga en recortarlo, de censurar otros sentidos, y lo fragmenta a lo largo de su escrito de "la interpretación de los sueños"(32), además de las limitantes que tenemos con el idioma alemán, lenguaje de Freud, que por mis limitantes del idioma me impide leer su obra en su escritura.

El interesado puede consultar, el análisis que se hace de un sueño, en donde construye las condiciones necesarias para que un otro lector pueda leer y poder discutir este trabajo aun siendo no psicoanalista, bajo argumentos racionales con Allouch.(33)

Hasta aquí termina el capítulo, escrito para dar cierta consistencia a las características del método psicoanalítico, y la propuesta de Allouch, contextualizado en la historia de la filosofía de la ciencia, su posible confusión con la hermenéutica, y algunas críticas a su procedimiento.

El capítulo que continua no es la presentación histórica de la relación de Freud con la Universidad, se pretende reescribir las traducciones de la escritura de Freud y otros, encontrada para esta investigación, sin separar la escritura privada de la pública, pues una enseñanza de esta investigación fue encontrar en esta no separación, otra manera de concebir esta obra, llena, por otro lado, de vacíos e incoherencias por Freud mismo. Así como subrayar el lugar que tuvo que soportar Freud en su descubrimiento, lugar nada cómodo como veremos enseguida, marcando la singularidad, importancia y consecuencia de cómo el psicoanálisis se originó.

CAPITULO 2

HISTORIOGRAFÍA DE LA RELACIÓN DE FREUD CON LA UNIVERSIDAD Y ÉSTA CON EL PSICOANÁLISIS:

FREUD Y LA UNIVERSIDAD

Por la correspondencia de Freud a Fliess (34), podemos localizar las actividades académicas de él en la Universidad de Viena desde el invierno de 1892/3, así como los nombres de sus primeros seminarios que dio en algunos años:

1892-3 "La doctrina de la histeria".

1893-4 "Capítulos escogidos de la neuropatología"

1895-6 "Sobre las grandes neurosis"

1897-8 "Sobre las grandes neurosis"

1903-4 "Psicología del sueño"

Entre 1889 y 1902 Freud suspende "sus lecciones" ¿?, se sabe que Freud trabajó dos veces por semana, en un horario de dos horas cada reunión, y se tenían que reunir por lo menos tres oyentes, para que se pudiera instituir un curso.

"... La historia del alejamiento de Freud con la Universidad, el 23 y 30 de Octubre de 1915 Freud comenzó a dar sus acostumbradas conferencias sobre "introducción al psicoanálisis". Se encontró evidentemente con una gran sorpresa, con un público de setenta personas... al mes siguiente el número de personas ya pasaba de cien. Se decidió entonces a prepararlas con más cuidado de lo habitual y luego de una breve reflexión decidió publicarlas en forma de un libro... Freud había estado dando conferencias durante treinta años y sin duda sentía que había cumplido su deber con la Universidad. Esas fueron las últimas que había de pronunciar...". (35)

"...El año académico de la Universidad de Viena se dividía en dos partes: un período de invierno de octubre a marzo, y uno de verano, de abril a julio. Las conferencias fueron dictadas por Freud en dos períodos de invierno sucesivo, durante la Primera Guerra Mundial 1915-16... aunque la pertenencia de Freud a la Universidad había sido "periférica" como Freud lo señala en el prólogo a las "nuevas conferencias.." 1933, pronunció allí, muchas series de conferencias, desde la época de 1885... Freud decidió que la serie iniciada en el otoño de 1915 sería la última, y acordó su publicación a sugerencia de Otto Rank...".(36)

"El anatema oficial pronunciado en Viena contra el psicoanálisis tuvo por consecuencia que los analistas se convencieran más de crear una organización... Por esa época yo tenía 53 años, me sentí joven y sano y la breve estadía en el Nuevo Mundo me sentó beneficio para mi sentimiento de mi mismo; si en Europa me sentía como despreciado, allá me vi aceptado por los mejores como uno de sus pares. Cuando en Worcester subí a la cátedra para dar mis cinco

conferencias sobre psicoanálisis (1910), me pareció la realización de un increíble sueño diurno. *El psicoanálisis ya no era, pues, un producto delirante; se había convertido en un valioso fragmento de la realidad*". (37)

"... los "grandes sueños" de la psiquiatría significan en realidad muy poco, el futuro nos corresponde a nosotros y a nuestra concepción y la juventud toma partido por nosotros probablemente en todas partes. Yo lo noto en Viena, donde como Ud. sabe he sido sistemáticamente silenciado por los colegas y donde de vez en cuando soy "aniquilado" por cualquier secuaz y donde tengo, sin embargo, *40 devotos oyentes de todas las facultades*..." (38)

"Es indudable que la incorporación del psicoanálisis a la enseñanza universitaria significaría una satisfacción moral para todo psicoanalista, pero no es menos evidente que éste puede, por su parte, prescindir de la Universidad sin menoscabo alguno para su formación... la Universidad sí reconoce en el psicoanálisis alguna importancia en la formación del médico y del hombre de ciencia... *dichas asociaciones (psicoanalíticas) deben su existencia precisamente, a la exclusión de que el psicoanálisis ha sido objeto por la universidad*... la Universidad tendrá que resolver en la manera de incluirlo en el conjunto de su enseñanza... naturalmente, su enseñanza sólo podrá tener carácter dogmático-crítico, por medio de clases teóricas". (39)

"... la opinión de que es prematuro crear una cátedra de psicoanálisis mientras no exista la de psicología invita a exponerla relación actual entre ambas ciencias, mi punto de vista es el siguiente: *el psicoanálisis es también psicología en cuanto constituye la ciencia de los procesos psíquicos subconscientes, mientras lo que se enseña como psicología académica se limita a ocuparse de fenómenos conscientes, no tiene porque existir contradicción entre ambos*. El psicoanálisis pudiera ser presentado como una introducción a la psicología, y si ambos tienden a considerarse como ciencias contrapuestas es únicamente porque los círculos académicos desdeñan aquel.

No existe necesidad alguna de iniciar la enseñanza de la psicología con la rama académica tradicional. Por el contrario, todas las aplicaciones de esta ciencia a la medicina y las artes se derivan del psicoanálisis, que posee raíces profundas, mientras que la psicología académica ha dado muestra de esterilidad... conforta saber que el doctor Eitingon, esta determinado a proseguir la práctica del psicoanálisis en Palestina, sea cual fuere la resolución en la Universidad". (40)

"En su 70° aniversario, todos los diarios de Viena, publicaron artículos especiales, por su parte el mundo académico de Viena *-la universidad, la academia, la sociedad médica- ignoraron por completo el acontecimiento... "cualquier congratulación que proviniera de ellos me parecería insincera"*". (41)

"En su 80° aniversario Fuere fue designado Miembro Honorario de varias asociaciones, entre ellas: APN, APN, APF, ANN, ARMP entre otras pero

ninguna universidad impuso a Freud un título honoris causa, eso sólo sucedió 30 años antes por la Clark University".(42)

RAZONES DE FREUD PARA INCORPORARSE A LA UNIVERSIDAD

"...Tuve en cuenta las exigencias económicas e inicié el estudio de las enfermedades nerviosas. En esa época, esta disciplina especializada se cultivaba muy poco en Viena... en las lejanías destellaba el nombre de Charcot, así concebí el plan de obtener el puesto de dozent (docente adscrito, este cargo no forma parte del claustro de profesores permanentes ni percibe sueldo alguno, pero sí se le permite dictar una serie de clases sobre temas vinculados al programa de estudios. Es un puesto muy cotizado y de gran prestigio) en enfermedades nerviosas; a fin de poder después completar mi formación en París... A comienzos de 1885 recibí el cargo de docente adscrito en neuropatología, en mérito a mis trabajos histológicos y clínicos...".(43)

LA "SOBREDETERMINACIÓN" DE FREUD EN SU PSICOLOGÍA

"... Se trata de la psicología, desde siempre mi meta que me hace señas desde lejos, y que ahora, desde que me he encontrado con las neurosis, se ha acercado tanto más (Entre este enunciado de Freud según el cual sus planes de vida de la pubertad se dirigían a la psicología, y el posterior que afirma esto mismo respecto de la filosofía -carta 1-1-96- no hay contradicción alguna porque la psicología en aquella época se consideraba una disciplina subordinada a la filosofía, y como tal se la enseñaba)...". (44)

"... Veo que tú, por el rodeo de tu ser médico, alcanzas tu primer ideal, comprender a los hombres como fisiólogo, como yo nutro en lo más secreto la esperanza de llegar por ese mismo camino a mi meta inicial, la filosofía...". (45)

"...Cuando joven no he conocido otra ansia que la del conocimiento filosófico, y estoy en vías de realizarlo ahora que me oriento desde la medicina hacia la psicología. Me he hecho terapeuta sin quererlo; tengo la convicción de que puedo curar definitivamente histeria y neurosis obsesiva siempre que se den determinadas condiciones de la persona y del caso...". (46)

"...Lo que esta vez se alza del caos es el anudamiento con la psicología contenida en los Estudios, el nexa con el conflicto, con la vida: la psicología clínica me gustaría llamarla...". (47)

FREUD Y LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PROFESOR

"...Me deja totalmente frío que el colegio de profesores haya propuesto para extraordinarius a mi colega más joven en la especialidad (Se refiere al neurólogo Lothar von Frankl-Hochwart, quien había sido nombrado Privatdozent en 1891, seis años después que Freud, y ahora era propuesto junto con él para la promoción), y por lo tanto me haya saltado, si la noticia es cierta. Me deja totalmente frío, pero quizás apresure mi ruptura definitiva con la Universidad..." (48)

"... Tengo que corregir una noticia que te di últimamente. Cuando no hace mucho tiempo visité a Nothnagel para entregarle un ejemplar de agradecimiento, me comunicó de manera espontánea y como un provisional secreto que él y Krafft-Ebing me propondrían para profesor (junto a Frankl-Hochwart), y me mostró el escrito que llevaba la firma de ellos. Agregó que los dos solos dirigirían la propuesta al Ministerio si el colegio no quería sumarse a su parecer (El procedimiento de propuesta consistió después en que los dos académicos citados presentaron al colegio de profesores un pedido para que se recomendara el nombramiento de Freud, el que fue girado en la sesión del 13 de febrero de 1897 a un comité de seis miembros para la confección de un informe. En su informe del 10 de mayo, el comité declaró que un estudio del desempeño científico de Freud lo recomendaba como "particularmente digno de ser propuesto al Alto Ministerio para ser promovido a profesor de neuropatología", y se elevó la petición correspondiente. Esta fue "convertida en resolución por 22 votos contra 10" en la sesión del colegio de profesores del 12 de junio, y fue elevada al Ministerio en un escrito del 25 de junio). Como hombre prudente, agregó: Usted sabe de las otras dificultades. Con esto quizá sólo consiga que usted sea puesto sobre el tapete. -Sabemos todos de la escasa probabilidad de que el ministro avale la propuesta.

Quizá la propuesta haya sido presentada en la sesión de ayer. Lo que esto tiene de grato para mí es que puedo seguir considerando a los dos hombres como gente decente, porque en serio, si me hubieran saltado, me habría resultado difícil pensar bien de ellos..." (49)

"...No hace mucho tiempo he replicado en una fantasía diurna (de las que en modo alguno estoy exento todavía), a su excelencia el ministro de educación estas palabras : "No puede usted asustarme. Sé que seguiré siendo Privatdozent mucho tiempo después que usted haya dejado de llamarse ministro"..." (50)

"...Según cierto rumor, seremos investidos con el título de profesores para el jubileo del emperador (el) 2 de diciembre (El 50 aniversario de la coronación de Francisco José Y). Yo no lo creo pero ya he tenido sobre ello un sueño encantador que por desdicha no es publicable..." (51)

"...A pesar de muy numerosos anuncios, he suspendido mis lecciones este año y no pienso retomarlas en el próximo tiempo. A la adhesión acrítica de los muy jóvenes tengo el mismo horror que me produjo la enemistad de los un poco mayores. Además la cosa toda no esta madura -;nonum prematur in annum! discípulos de Gattel se tienen a montones; por regla general piden después ser tratados ellos mismos. Por otro lado, tengo el propósito adicional de realizar un deseo secreto que tal vez pueda madurar simultáneamente con Roma. Si entonces Roma es posible, dejo de lado también la actividad docente..." (52)

"... En la promoción de este año (fines de septiembre: camada de cinco profesores) ha sido saltado nuevamente nuestro grupo: Königstein, yo, etc..." (53)

"...Me complace poder comunicarte que ahora al fin se ha cumplido el título de profesor que por largo tiempo se retuvo indebidamente y que al fin se había vuelto indispensable. La próxima semana, la Wiener Zeitung lo anuncia al público, del que espero habrá de honrar semejante sello burocrático..." (54)

"...Pero como añades a la noticia cosas tan bellas sobre reconocimiento, magistralidad, etc., me siento en la obligación, por un acostumbrado y perjudicial afán de sinceridad, de escribirte sobre cómo ocurrió ello en fin verdaderamente.

Porque fue mi mérito. Cuando regresé de Roma, el gusto en vivir y en producir había aumentado algo en mí, se había reducido el gusto por el martirio. Encontré a mi praxis casi fundida, retiré de la imprenta mi última publicación porque poco antes había perdido en ti a mi último público. Pude imaginarme que la espera de reconocimiento demandaría una parte considerable de mi tiempo de vida y que entretanto ningún prójimo haría caso de mí. Y no obstante yo quería volver a ver Roma, cuidar de mis enfermos y criar a mis hijos con buen talante. Entonces resolví romper con la severa virtud y dar pasos acordes, como los dan otros hijos del hombre. De algo es preciso poder esperar la salud, y escogí el título como tierra de promisión. Si durante cuatro largos años no había gastado ni una palabra en su favor, ahora me presenté ante mi antiguo maestro Exner (profesor de fisiología en la Universidad de Viena desde 1891. Sucesor de Brücke en la cátedra, y desde 1894 consultor especialista en el ministerio de Instrucción Pública). Fue todo lo descortés que pudo, casi grosero, no quiso revelarme nada de las razones de mi posesión, se situó, por entero, en el papel del alto funcionario. Sólo después que lo azuce con algunas observaciones burlonas sobre la actividad del alto ministerio, me reveló algo oscuro acerca de influencias personales que se habían movido en contra de mí ante Su Excelencia (el ministro de Instrucción Pública Wilhelm von Hartel, antes profesor de filología en la Universidad de Viena), y me aconsejó buscar una influencia personal de sentido contrario.

Pude anunciarle que estaba en condiciones de recurrir a mi antigua amiga y ex paciente, la esposa del consejero áulico Gomperz. Esto pareció gustarle a él mismo. La señora Elise fue muy amable y adoptó la causa con calor. Visitó al ministro y recibió como respuesta un gesto de asombro: ¿Cuatro años? ¿Y quién es? El zorro hizo como si no tuviera conocimiento. Dijo que en todo caso hacía falta una nueva propuesta. Escribí entonces a Nothnagel y a Krafft-Ebing, que estaba pronto a retirarse, y les pedí que renovaran su propuesta de otrora. Ambos se portaron encantadoramente. Nothnagel escribió a los pocos días: “He hablado con Krafft-Ebing; (y éste, pocos días después) Nosotros hemos introducido la propuesta. Pero el ministro evitó obstinadamente a Gomperz, y la causa pareció volver a volatilizarse.

En ese momento entró en acción otra fuerza, una de mis pacientes, Marie Ferstel -que dentro de algunas semanas se mudará a Berlín con su esposo como cónsul general austríaco-, había tenido conocimiento del asunto y empezó a laborar por su cuenta. No descansó hasta conocer personalmente al ministro en una reunión, supo recomendársele, y después le hizo prometer, a través de una amiga común, que haría nombrar profesor a su médico, que la había sanado. Bien esclarecida sobre el hecho de que una primera promesa de su parte no significaba prácticamente nada, lo comprometió personalmente, y creo que si un cierto Böcklin se hubiera encontrado en su poder y no en el de su tía Ernestine Thorsch, yo habría sido nombrado tres meses antes. Así su Excelencia tuvo que conformarse con un cuadro de la Escuela Moderna para la galería que él quiere crear ahora, desde luego que no para su propia persona. Al fin, pues, estando el ministro a la mesa con mi paciente, le comunicó graciosamente que el acta ya había sido puesta a consideración del emperador y ella sería la primera a quien daría noticia de la consumación del nombramiento.

Después ella vino un día al trabajo radiante... y agitando una carta neumática del ministro. Se lo había conseguido, pues. La Wiener Zeitung todavía no ha publicado el nombramiento, pero la noticia de que este es inminente se difundió con rapidez desde sede burocrática. La simpatía de la población es muy grande. Desde ahora lueven deseos de felicidad y ramos de flores, como si de repente Su Majestad hubiera reconocido oficialmente el papel de la sexualidad, el significado del sueño hubiera sido refrendado por el Consejo de Ministros, y el Parlamento hubiera aprobado por una mayoría de 2/3 la necesidad de una terapia psicoanalítica de la histeria.

Es evidente que he vuelto a ser honorable, los admiradores más tímidos me saludan en la calle a distancia.

Yo mismo trocaría empero cada cinco congratulaciones por un caso decoroso para un tratamiento prolongado. He aprendido que este viejo mundo se rige por la autoridad, como el nuevo se rige por el dólar. He hecho mi primera inclinación ante la autoridad, tengo entonces derecho a esperar recompensa. Si

el efecto sobre los círculos más alejados es tan grande como sobre los más cercanos, puedo tener fundadas esperanzas.

En toda la historia hay una persona de orejas muy largas que no ha sido suficientemente apreciada en tu carta; esa persona soy yo. Si hubiera emprendido esas diligencias tres años antes, habría sido nombrado tres años antes y me habría ahorrado muchas cosas. Otros son sabios sin tener que "ir" antes a Roma...". (55)

Anexo aquí el comentario que hace de este título, su hijo Martin Freud.

"... En la primavera de 1902 ocurrió en la vida de mi padre un hecho que no sólo aumentó sus ingresos, sino que mejoró su posición social y la de su familia. Lo designaron Profesor, nombramiento muy postergado, porque era privadozent desde 1885... es un título honorable dado a los jóvenes científicos que más prometen y puede ser un paso hacia el profesorado u otras distinciones académicas. El hecho de que fuese judío era un motivo de la demora; el otro, que era un pionero en un nuevo campo de investigación considerado como fantástico y hasta indecente, por los líderes de la psiquiatría y psicología. Sin embargo el título de profesor que ahora le otorgaban no afectó la actitud de los directivos de la Universidad: continuaban mirando con desdén al médico judío de edad media y se negaron a tomarlo en serio... Éramos ahora la familia del profesor, imponiendo a los terratenientes y comerciantes más respeto que el que habíamos tenido antes de la promoción de mi padre...". (56)

"Freud tenía la obligación de comparecer personalmente ante el Emperador para agradecerle la resolución que le confería tal honor del título de Professur... Este nuevo título no significó una diferencia intrínseca en la posición académica de Freud. Tal como antes estaba autorizado a dar clases en la Universidad, pero no estaba obligado a hacerlo. Únicamente un professor Ordinariuz, que fuera miembro de la facultad, tenía tal obligación. En 1920 fue acordado finalmente este otro título, pero ejerciendo privadamente, no se le hizo miembro de la facultad ni se le encargó algún departamento". (57)

"Freud se quejaba de que su medio de vida dependiera de gente (colegas) a la que despreciaba. En Viena, por otra parte, toda la comunidad se hallaba impregnada de una especie de snobismo sin paralelo en ninguna parte. Cuestiones de reputación y capacidad se subordinaban totalmente a la simple posesión de un título, y la jerarquía de los títulos era sumamente complicada. Esto era especialmente pronunciado en cuanto a la profesión médica. Se consideraba socialmente inadecuado utilizar los servicios de una práctica, por capaz que fuera, si se estaba en condiciones de pagar a un Privatdozent-, y la crema de la clientela iba a los médicos que tenían el codiciado título de professur". (58)

"...La importancia asignada a los títulos académicos en Viena eran tan grandes que Fuere tenía la impresión de que lo mismo ocurría en todas partes. Cuando me fue entregado el título de profesor, me dijo que esto le producía más placer que cuando la había logrado él por su parte, y alimentaba la esperanza de Abraham, Ferenczi y Rank llegarían a ser docentes...". (59)

FREUD COMO DOCENTE

"...Tengo ahora un nuevo oyente y un verdadero discípulo de... Berlín, un Dr. Gatt(e)l, que fue médico asistente en la Maison de Santé de Levinstein y ha venido para aprender de mí. Le prometí darle instrucción a la manera clásica antigua (en caminatas) más que en el laboratorio y la sala de pacientes, y siento curiosidad por ver cómo se conducirá él...". (60)

"...Mi seminario estuvo particularmente animado este año, incluso concurrió un asistente de Erb. Durante la interrupción forzosa causada por el cierre de la Universidad he seguido enseñando en mi habitación junto al jarro de cerveza y junto al cigarro. Para el próximo semestre tengo además de los actuales ya dos nuevos inscritos...".(61)

"...El sábado he cumplido con el deber de referir en la lección sobre neurosis... los cinco muchachos prestaron atención como es debido. Eso ya cobra un aspecto muy impresionante...". (62)

"... Hay acuerdo general acerca de su técnica de conferenciante, nunca era retórico y su tono era de una conversación tranquila inclusive íntima...".(63)

"Nunca visaba anotaciones de ninguna clase, y raras veces se preparaba mayormente para una clase. Por lo general lo dejaba librado a la inspiración del momento. Recuerdo que una vez, acompañándolo a dar clase, le pregunté cuál era el tema de esa tarde, a lo que contestó: "¿; Si lo supiera yo!? tengo que dejarlo, librado a mi inconsciente... Nunca hacía uso de oratoria alguna, y hablaba en un estilo mas bien íntimo y coloquial, por lo cual le gustaba tener bien cerca de si a su auditorio. Teníamos la sensación de que se dirigía a nosotros personalmente, y algo de esta manera personal se reflejó en algunas conferencias posteriores que fueron publicadas. No había asomo de condescendencia en él ni el menor rasgo de maestro... Quedaba entendido que el auditorio estaba formado por gente sumamente inteligente a quienes quería comunicar algunas de sus recientes experiencias, si bien no había, por supuesto ¿? discusión alguna, salvo la que en privado se hacía después. No le disgustaba hacer eventualmente algún cumplido al auditorio... La única ocasión en su vida, que se sepa que haya leído un artículo, fue en el Congreso de Budapest, en la segunda mitad de 1918, en un estado de ánimo nada feliz, su hija le

reconvino seriamente por "romper la tradición familiar"; a la que también ella se había adherido finalmente.

Cuando su labor comenzó a ser más conocida, surgió el riesgo de que esta amable intimidad fuera perturbada por auditorios numerosos. En cierta ocasión, al comienzo de una clase, irrumpió un tropel de nuevos estudiantes. Freud se sintió evidentemente fastidiado, y adivinando sus intuiciones les advirtió: "Señores y señoras, si han venido ustedes, en número tan grande esperando oír algo sensacional, tengan la seguridad de que haré lo posible para que sus esfuerzos resulten inútiles". a la vez siguiente el auditorio se había reducido a un tercio... Años más tarde controlaba la situación negándose a admitir a nadie que no tuviera una tarjeta, la cual era concebida únicamente después de una entrevista personal". (64)

REACCIÓN DEL PÚBLICO AL PSICOANÁLISIS

"...Hoy supe que un colega de la Universidad declinó una consulta conmigo aduciendo que no se me podía tomar en serio..." (65)

"... Al Dr. G(attel) le devuelvo hoy su trabajo sin haber influido sobre él (Manuscrito del libro de F. Gattel Uber die sexuellen Ursachen der Neurasthenie und Angstneurose 1898. La suscita investigación, sugerida por Freud, se empeña en validar por vía estadística las hipótesis de Freud sobre la etiología de la neurastenia (masturbación) y de neurosis de angustia (coitus interruptus) con una encuesta entre 100 pacientes de la clínica Psiquiátrica de la Universidad de Viena... Este libro recibió una crítica demoledora de P. Karplus, asistente de Krafft-Ebing, que se publicó en Wiener klinischen Wochenschrift, que indudablemente representaba la opinión oficial de la psiquiatría vienesa y que en el fondo estaba dirigida al propio Freud). Se muestra recalcitrante conmigo tras la última experiencia con su teoría, que no ha hecho sino enfriarme un poco más..." (66)

"...En muchas horas turbias me ha servido de consuelo poder dejar tras de mí este libro. Su recepción -la que tuvo hasta ahora al menos- no me ha alegrado por cierto; la comprensión es tacaña, la alabanza sólo como una limosna, a los más les resulta evidentemente antipático, no he visto todavía asomo de una vislumbre de la plenitud de significado que contiene. Me lo explico diciendo que me he adelantado en 15-20 años. Es claro que después me entra el remordimiento que regularmente acompaña a un juicio in proprii..." (67)

"...Una conferencia anunciada en Neuen Freien Presse este lunes pasado no la pronuncié. Fue de nuevo un beneficio de Breuer, quien lanzó sobre mí a la Sociedad Filosófica, que fue a rogarle a él. Acepté de muy mala gana, pero después, mientras elaboraba la conferencia, advertí que debería introducir

toda clase de temas íntimos y sexuales, lo que no convenía a un público mixto para mí ajeno, y desistí por carta 81 semana). Tras ello aparecieron en casa dos enviados y trataron de comprometerme sin embargo. Lo desaconsejé con vehemencia y los exhorté a escuchar ellos mismos la conferencia una noche en mi propia casa (2 semanas). En la tercera semana les pronuncié a esos dos la conferencia y me dijeron que estaba espléndida, su público la toleraría sin objeción, etc. Entonces la conferencia fue fijada para la cuarta semana. Unas horas antes, sin embargo, recibí una carta neumática, algunos miembros habían hecho empero objeciones y me pedían elucidar primero mi teoría con ejemplos inocentes, anunciar después que a continuación vendría lo especioso y hacer una pausa para que las damas pudieran abandonar la sal. Desde luego me rehusé inmediatamente, y la carta en que lo hice fue al menos condimentada y salada. ¡Esta es la vida científica en Viena!..." (68)

"...Muchas gracias por Lubarsch (Lubarsch, "Schlaf und Traum" 1901, el artículo examina con mucho detalle el ensayo de Freud sobre el sueño -no, en cambio, la interpretación de los sueños- y culmina en esta síntesis: "*Es muy difícil pronunciar desde ahora un juicio sobre el acierto de la concepción de Freud. Pero no tengo ninguna duda de que es en extremo fecunda para la comprensión del sueño*"). la señorita G. Ro. ya me había enviado ambos números. He encontrado sólo dos críticas en revistas especializadas, *Zeitschrift für Psychologie und Physiologie der Sinnesorgane* (reseña de la interpretación de los sueños, 1900, de W. Stern : "*Una especial tendencia, la de suponer un sentido sexual en todo lo habido y lo por haber, desempeña en el libro un papel tal que resulta ocioso indicar un ejemplo; probablemente ello se deba a que el material se ha tomado sobre todo de histéricos. Hay que insistir con todo rigor en la inadmisibilidad de esta interpretación de sueños como método científico; porque es grande el peligro de que mentalidades acriticas se complazcan en este interesante juego de representaciones y así caigamos en una mística total y en un capricho caótico, así todo se puede demostrar con todo*"), y *Monatsschrift für Neurologie und Psychiatrie* (reseña de la interpretación de los sueños, 1900, de Liepmann : "*En resumen, en este trabajo triunfa el ingenioso artista de las ideas sobre el investigador científico. Es de temer que en algunas pocas cabezas sutiles, su ejemplo, desencadene una psicología malsonante que resuelva las profundidades de la vida anímica regodeándose en interpretaciones, y así desperdicie los conocimientos, laboriosamente adquiridos, de una investigación anímica científica*"), ambas desde luego horrorizadas por la incursión en la ciencia..." (69)

Sin embargo, para nuestra sorpresa, Hans Steiner da un testimonio contrario: " Hasta donde se sabe, ninguno de los artículos de Freud fue jamás rechazado por una revista, ni sus libros por un editor. Contrariamente a lo que usualmente se afirma, sus publicaciones no fueron recibidas con el gélido silencio o el desprecio de la crítica". (70)

"En este año se produjo la fuga de los analistas judíos que aún quedaban en Alemania y la liquidación del psicoanálisis en ese país... el primer hecho sintomático fue la quema, la quema en público en Berlín, de las obras psicoanalíticas de Freud y de otros autores, a fines de mayo de 1933, poco después del arribo de Hitler al poder". (71)

EL COSTO DE SU CREACIÓN Y LA PROTECCIÓN DE ELLA.

"... Desde 1902, se agruparon en derredor de mí cierto número de médicos jóvenes con el propósito expreso de aprender, ejercer y difundir el psicoanálisis. La iniciativa partió de un colega que había experimentado en su persona el saludable efecto de la terapia analítica (Wilhem Stekel)...*Sólo hubo dos cosas de mal presagio, que en definitiva terminaron con enajenarme interiormente a ese círculo. No logré crear entre sus miembros una armonía amistosa que debe reinar entre hombres empeñados en una misma y difícil tarea, ni tampoco ahogar las disputas por la prioridad a que las condiciones de trabajo en común daban sobrada ocasión..* Las dificultades que ofrece la instrucción en el ejercicio del psicoanálisis, particularmente grandes, y culpables de muchas de las distensiones actuales, ya se situaron sentir en aquella Asociación Psicoanalítica de Viena de carácter privado. *Yo mismo no me atreví a exponer una técnica todavía inacabada y una teoría en continua formación con la autoridad que probablemente habría ahorrado a los demás muchos extravíos y aún desviaciones definitivas.* La autonomía de los trabajadores intelectuales, su temprana independencia del maestro, siempre son satisfactorias en lo psicológico; ella beneficia a la ciencia sólo cuando esos trabajadores llenan ciertas condiciones harto raras... Precisamente el psicoanálisis habría exigido una prolongada y rigurosa disciplina y una educación para la autodisciplina. *A causa de la valentía que denotaba el consagrarse a una materia tan mal vista y falta de perspectivas, yo me inclinaba a dejar pasar en los miembros de la Asociación muchas cosas que de lo contrario habría sido objeto de mi repulsa...* Las doctrinas del psicoanálisis no podían permanecer circunscritas al ámbito médico, sino que eran susceptibles de aplicación a las más diversas ciencias del espíritu... Jamas se me pasó por la cabeza motejar despectivamente a los oponentes del psicoanálisis por el mero hecho de hacerlo, a excepción de unos pocos individuos indignos, aventureros y pescadores de río revuelto, de los que en tiempo de combate suelen infiltrarse en los dos bandos en pugna. Es que yo sabía explicarme la conducta de esos oponentes, y la experiencia me había enseñado que el psicoanálisis saca a la luz lo peor de cada hombre. *Pero tomé el partido de no responder, y hasta donde alcanzara mi influencia, de hacer que también los otros se abstuvieran de la polémica.* En las particulares condiciones en que se libera la lucha por el psicoanálisis, me parecía muy dudosa la utilidad de una discusión pública o en la literatura especializada; yo conocía los métodos que llevan a obtener la mayoría en congresos o reuniones, y siempre fue escasa mi confianza en la equidad y en la buena disposición de los señores

opponentes. La observación enseña que en la polémica científica los hombres que pueden mantener la cortesía, para no hablar de la objetividad, son los menores; y la impresión de una reyerta científica siempre me resulto horrorosa...
"...Yo juzgaba necesaria la forma de una asociación oficial porque temía el abuso de que sería objeto el psicoanálisis tan pronto como alcanzase popularidad, entonces se requería de un centro capaz de emitir esta declaración: "El análisis nada tiene que ver con todo ese disparate, eso no es el psicoanálisis"...

"... El fin de la Asociación se estableció "Cultivar y promover la ciencia psicoanalítica fundada por Freud en su condición de psicología pura y en su aplicación a la medicina y a las ciencias del espíritu; alentar el apoyo recíproco entre sus miembros en todos los esfuerzos para adquirir y difundir conocimientos psicoanalíticos". (72)

LA EPISTEMOLOGÍA DE FREUD

Por lo que encontramos de la escritura de Freud con respecto al lugar que le da al psicoanálisis en las ciencias podemos decir que para Freud nunca existió la duda de que su creación era un trabajo científico, desde el origen mismo del psicoanálisis hasta sus últimas reflexiones, argumentando rigurosidad y seriedad como los criterios de esta científicidad, en su producción. En donde sí cambió de concepción, fue en el lugar donde colocaba al psicoanálisis, desde un inicio de su concepción germen llamada "psicología clínica", hasta alrededor de 1924, por los documentos revisados, Freud localiza al psicoanálisis como una ciencia del espíritu(73), cosa que cambia diez años después, colocando al psicoanálisis como una ciencia natural (74), ¿Por qué cambió Freud de lugar al psicoanálisis? ¿Cuáles son las consecuencias de ese cambio?. Observemos algunos párrafos escritos por Freud que muestran ese cambio.

"...He oído repetidas veces la manifestación despreciativa de que no puede esperarse nada de una ciencia cuyo concepto máximo son tan imprecisos como los de la libido y pulsión en psicoanálisis. Pero en la base de ese reproche hay un complejo desconocimiento de la situación real. Conceptos básicos claros y definiciones de nítido contorno sólo son posibles en la ciencia del espíritu en la medida en que estas pretenden aprehender un campo de hechos en el marco de una formación intelectual de sistema. En las ciencias naturales, a las que pertenece la psicología, semejante claridad de los conceptos máximos huelga, y aún es imposible. Ni la zoología ni la botánica comenzaron con definiciones correctas y suficientes del animal y la planta y la biología todavía no sabe llenar el concepto de lo vivo con un contenido cierto. Más aún: ni siquiera la física habría realizado todo su desarrollo si hubiera debido esperar hasta que sus conceptos de materia, fuerza, gravitación y otros alcanzaran la claridad y precisión deseables... siempre sentí como grave injusticia que no se quisiese

dispensar al *psicoanálisis el mismo trato que a cualquier otra ciencia natural...*" (75)

"... La exposición del psicoanálisis ante eruditos interesados en la síntesis de las ciencias, es legítima, lo hago basándome en el hecho de que el psicoanálisis reclama el interés de otros, además de los psiquiatras, pues roza varios ámbitos diversos del saber y establece inesperadas conexiones entre estos y la patología de la vida anímica..."

Y pone como ejemplos varias disciplinas creando así una interlocusión entre el psicoanálisis y otras ciencias: el interés psicológico, de las ciencias del lenguaje, de la filosofía, la biología, antropología, el arte, la sociología, la pedagogía." (76)

RECONOCIMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AL PSICOANÁLISIS

"... Un acontecimiento ocurrido en 1908 habría de procurar a la personalidad y a la obra de Fueere el acceso a un círculo mucho más amplio y más distante. Stanley Hall, presidente de la Clark University, lo invitó a dar un ciclo de conferencias en ocasión de celebrarse el vigésimo aniversario de la fundación... resultó especialmente emocionante el momento en que Fueere se puso de pie para agradecer a la Universidad el Título de Doctor que le había sido otorgado, al termino de la ceremonia, dijo: "Esto constituye el primer reconocimiento oficial de nuestros esfuerzos". (77)

"... Los bolcheviques favorecieron hasta cierto punto el movimiento y pusieron a *Ferenczi como profesor de psicoanálisis en la Universidad* . feb. 29 1919... Franz Alexander en 1930 tuvo el honor de ocupar la primera cátedra universitaria de psicoanálisis en los E. U." (78)

"...En 1922 la Universidad de Londres, en combinación con la Sociedad Histórica Judía, dispuso la realización de una serie de conferencias sobre cinco filósofos judíos: Filon, Maimónides, Spinoza, Freud y Einstein..."(79). Incluso se evaluó al psicoanálisis para ser aceptado como una disciplina científica.

"... La Asociación Médica Británica designó una comisión especial, que estuvo reuniéndose continuamente durante tres años con el fin de valorar al psicoanálisis como disciplina científica, y cuyas conclusiones se acercan más que ningún otro documento, a un reconocimiento público del psicoanálisis... 30 jul 1926". Nos escribe E. Jones "El mismo mes de mayo pude informar la formalización de la más dificultosa conquista en la lucha por el psicoanálisis: El informe satisfactorio del comité BMA, documento que algunas veces se consideró como una carta de admisión del psicoanálisis a la medicina. No creo

que esto haya impresionado mucho a Freud ya que se trataba, después de todo, de un pronunciamiento médico y el objetivo de él, era independizar el psicoanálisis de la medicina". (80)

"En sus primeros tiempos Freud necesitaba un auditorio para la confirmación de sus ideas, pero en la década de 1920, cuando Hartman entró en contacto con él, eso ya no era necesario. Hartman representaba el mundo de la psiquiatría académica, y era el gentil en que Freud podía confiar para impedir que el análisis fuera un asunto completamente judío... Freud le ofició un análisis didáctico gratuito... Como primer ministro americano del análisis. Hartman actuó, con los auspicios de Ana Freud, como si el psicoanálisis siguiera siendo un asunto familiar... conjuntamente con Ernest Kriss y Rudolf Lowenstein, y este triunvirato fue probablemente la fuente más autorizada de ideas analíticas en las décadas de 1950-60. Gracias a su obra el psicoanálisis entró en la vida académica, no sólo en la escuela de medicina, sino también en los departamentos de psicología.". (81)

"La formación universitaria instituye una jerarquía del saber que termina por asignar al psicoanálisis el sentido de una pedagogía normativa, es una opción que apacigua: las certezas, jamás se cuestiona, y los esfuerzos están dirigidos a instaurar ese yo autónomo y adaptado". (82)

"Cuando llegue a casa mañana con un nuevo doctorado en ciencias, personas no familiarizadas con los términos universitarios pueden preguntar en cuál de las ciencias he recibido mi doctorado. En pero tengo la aprobación de ustedes si respondo: "La ciencia del psicoanálisis, por supuesto". (83)

LA POSICIÓN DE FREUD SOBRE LA TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

Jung le escribe el 29 de octubre de 1910 a Freud "...Además en Zurich no admiten sino miembros con título universitario. Los estudiantes, a lo sumo son oyentes y tan sólo pasajeramente... más yo desearía que nuestra sociedad fuera estrictamente <<limitado>> a universitarios... si usted lo aprueba, expondré el asunto a la sociedad." La respuesta de Freud es: "Los estatutos nos dejan aquí libertad... la sociedad puede aprobar muy bien... en Viena, ello no iría, por el mero hecho de que tuviéramos que excluir entonces a nuestro secretario durante muchos años (Rank). También sería una lastima con respecto a diversos nuevos estudiantes, muy prometedores, por último, el sentido de esta medida <<regresiva>>, no sería bien recibida en la época de la University Extension... En Viena tenemos tan sólo la tácita determinación de no permitir el ingreso a pacientes <<activos>>. La imitación proyectada por usted, no sería aceptada jamás en Viena, y a mí, personalmente, no me resulta nada simpática". (84)

"...He sido informado por el señor Theodor Reik, uno de mis mejores discípulos no pertenecientes a la profesión médica, que el Colegio Municipal de Viena le ha prohibido la práctica del psicoanálisis a partir del 24 de enero de 1925, recuerdo cierta conversación que mantuve con usted... parecía usted aprobar mi afirmación de que "en el psicoanálisis ha de considerarse profano a todo aquel que no pueda demostrar un adiestramiento satisfactorio en su teoría y su práctica", prescindiendo de que tal persona posea o no un título que lo acredite como médico. Las razones que aporta el documento del ayuntamiento de Viena da base en mi opinión, a serias objeciones, pues ignoran, sobre todo dos hechos innegables. Primero que el psicoanálisis no es materia puramente médica, ni como ciencia ni como sistema; que no se les enseña en la Universidad a los estudiantes de medicina...". (85)

"... Observo que Ud. me pide con urgencia que le confirme oficialmente que no es Ud. psicoanalista, que no pertenece Ud., al grupo de los adeptos, sino más bien debe pasar por algo original, independiente. Evidentemente le proporcionaría un grato placer si le apartara de mí y le pusiera donde se encuentra Adler, Jung y otros. Pero no puedo hacerlo, tengo que reclamarle a Ud., tengo que afirmar que es Ud. un espléndido psicoanalista que ha comprendido plenamente el núcleo de la cuestión. Quien reconoce que la transferencia y la resistencia constituyen los centros axiales del tratamiento, pertenecen irremisiblemente a la horda de los salvajes". (86)

"Lamento que quiera alzar un muro entre Ud., y los demás leones que llenan la jaula del congreso. Es muy difícil ejercer el psicoanálisis en calidad de solitario; pues se trata de una empresa exquisitamente comunitaria. Y en cualquier caso sería mucho mejor que todos rugiéramos o aulláramos a coro y en armonía, en lugar de que cada cual se limite a gruñir en su rincón". (87)

"... Temo que si renunciamos a toda la selección previa de candidatos nos amenazaría un exceso de trabajo que a menudo sería inútil. No existe la seguridad de que el análisis conseguiría los necesarios cambios de carácter y en todo caso ello implica años de esfuerzo. Difícilmente puede usted aspirar a que se consienta esto en Viena, por ejemplo, donde casi todos los análisis didácticos se hacen gratis. Además temo pedir garantías a los candidatos, que no son necesarios en el caso de los pacientes, ya que el trato analítico constante tiene efectos sobre la psique, exactamente tal como el trabajo con rayos Roentgen los tiene sobre la epidermis; hay que contrarrestarlos con un constante y duro trabajo". (88)

"Las enseñanzas del psicoanálisis se verán en un número incalculable de observaciones y experiencias, y sólo quien haya repetido esas observaciones en si mismo que en otros individuos, esta en condiciones de formarse mi juicio propio sobre aquel". (89)

"... En Enero de 1929, el profesor de filosofía de la Universidad de Harvard invitó a Jones a preparar una selección de los escritos de Freud que contuvieran una novena parte de los mismos, ordenarlos y escribir una introducción:

4-1-1929 "... Toda esta iniciativa, básicamente, me repugna de sobremanera, y es típicamente norteamericana. Se puede estar bien seguro de que cuando semejante libro de consulta exista, ningún norteamericano tocará jamás los libros originales. Pero tal vez no lo haga en ningún caso, y siga conformándose con las cenadoras fuentes populares de información. Esto último habla en favor de que Ud. haga lo que le piden. Por otro lado en cambio, si Ud. se pone a hacerlo, será un trabajo tedioso y arduo, no del todo digno de Ud. ahora que Ud. ya tiene cincuenta años debería emplear su capacidad de trabajo para obras más originales que ésta. Hablándolo como amigo, lo único que puedo aconsejarle es no hacerlo. En contra de esto, sin embargo, está el hecho de que si el editor se ha formado la idea de haber dado con algo que le va a rendir bien, no va renunciar a ello, sólo por que Ud. no colabore. Lo que hará es encargarle la tarea a otro, y sabe Dios lo que éste irá a hacer. Es casi seguro que no lo haría también como Ud..."(90)

"... No puedo imaginarme de donde pudo partir ese tonto rumor según el cual yo había cambiado de opinión en el sentido del análisis profano. El hecho es que yo no he repudiado nunca mis puntos de vista en este problema e insisto en ello ahora aún mas intensamente que antes, frente a la evidente tendencia norteamericana de transformar el psicoanálisis en una simple mucama de la psiquiatría..." (91)

"... Los miembros de la API toman, a partir de lo común a todos, diferentes direcciones. Unos ponen el acento en la aclaración y profundización de los conocimientos psicológicos, otros se dedican a cultivar los nexos con la medicina interna y la psiquiatría. En lo ,que se refiere a la práctica, *una parte de analistas se han propuesto como meta lograr el reconocimiento del psicoanálisis en la Universidad* y su inclusión en los planes de enseñanza de la medicina; *otros se conforman con permanecer fuera de los institutos*, y no quieren que el valor pedagógico del psicoanálisis se vea relegado por su significación médica. De tiempo en tiempo sucede que un colaborador del análisis se aísle en el empeño de imponer uno solo de los descubrimientos o puntos de vista psicoanalíticos a expensas de todos los demás. Pero el conjunto transmite la reconfortable impresión de un serio trabajo científico de elevado nivel..." (92)

Hasta aquí termina la presentación histórica realizada para este estudio, que sin pretender ser acabada, muestra ciertos rasgos del asunto.

Ahora, pasaremos al capítulo 3, que será la parte actual de esta investigación.

CAPÍTULO 3

¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y LA UNIVERSIDAD ACTUALMENTE?

El procedimiento que se utilizó para conocer actualmente cómo es la relación entre el psicoanálisis y la universidad fue el siguiente:

Se seleccionaron a seis psicoanalistas de diferentes formaciones, orientándose en la elección por las instituciones oficiales o escuelas de psicoanálisis más representativas de nuestro país, más que por un número de analistas a entrevistar, además, ellos deberían laborar en la Universidad de la UNAM o de la UAQ, pues son en esas dos universidades donde se gestó la pregunta de la investigación, el investigador solicitó individualmente a cada uno de los cinco psicoanalistas su cooperación, para que contestaran por escrito ¿Cuál es la relación entre el psicoanálisis y la universidad actualmente?, así cada uno de ellos recibió la pregunta por escrito en una hoja en blanco, y se dio el tiempo que les fuera necesario para contestar libremente, la respuesta no tardó más de una semana en ser recibida, esta es una razón por la cual se transcribió el escrito íntegramente, aunque para el objetivo de la investigación se analizó lo concerniente a la pregunta solamente.

También se utilizó una opinión escrita no para esta investigación (93), pues por la importancia que tuvo a finales de los setenta en nuestro país un libro que se publicó y en el cual el Dr. Braunstein era coautor, se consideró relevante incluirlo en esta investigación a este psicoanalista, pues a demás expresamente contestó esta misma pregunta en ese texto, texto que por su amplitud tuvo que ser seleccionando solamente la parte de interés para esta investigación.

A continuación las seis opiniones de los psicoanalistas.

Manuel Gúzman :

"Bueno, Freud afirmó que el asunto de la enseñanza y capacitación del psicoanálisis no tenía cabida en las aulas universitarias de principios de siglo. Freud se organizó y creó sus propios órganos de enseñanza y formación. Tenía sus reuniones "entre amigos" los días miércoles, en ellas, estudiaban, escribían, se peleaban, rivalizaban y se echaban algunos que otros tragos y demás "hiervas de olor" al son de las propuestas y descubrimientos de Freud. Más adelante nacen las asociaciones de psicoanálisis y una Internacional; organismos que pretenden regir los destinos políticos e ideológicos de la nueva ciencia social, humanista, médica etc. : El psicoanálisis.

Freud puso tierra de por medio y decide no extender su conocimiento descubrimiento a la "meca del saber". ¿Incomprendido? ¿Desilusionado? ¿Qué esperaba de los colegios de profesores decimonónicos al presentarles estas nuevas ideas y métodos clínicos? Quizá Freud no consideró que su propuesta,

al ser revolucionaria y original, no podía ser aceptada *Ipsa facto*, con bombo, platillo y tapete rojo hasta su casa.

A mí me parece, que Freud quiso guardar, no, más bien quiso asegurarse de que su descubrimiento era sólo suyo, con justa razón, y que, en la inteligencia de eternizarlo sólo unos cuantos, los más cercanos y fieles camaradas serían los mercedores de extender este saber. Algo así como Jesucristo y sus apóstoles. Lo logró. Pero sólo al principio.

Yo soy psicólogo general egresado de la Universidad de Querétaro. Ahí cursé la licenciatura en Psicología General (1974-74) y la maestría en Psicología Clínica (1979-81). Más adelante (1988-93) cursé y me gradué como Analista de Grupos en A.M.P.A.G. (Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupos) y puedo decir que mi formación ha sido permeada en lo absoluto por el pensamiento psicoanalítico.

En mi Alma Mater se ha cultivado el pensamiento psicoanalítico y desde 1978 se ha insertado explícita y tácitamente en la currícula, tanto en la licenciatura - ya en la especialidad de clínica, como en la maestría de la misma especialidad. Los seminarios han sido perfeccionados concienzudamente desde entonces, y como en todo el mundo, esta facultad ha seguido los vaivenes de la moda y la hegemonía teórica: de freudianos a kleinianos y de estos a lacanianos donde ahora nos encontramos estacionados, por lo menos en la maestría de psicología clínica de nuestra U.A.Q. En la licenciatura se ha impulsado seriamente el ejercicio de la práctica clínica de tal suerte se ha instrumentado un centro de atención comunitaria en el cual se ofrece el servicio de atención psicológica.

Hay seminarios, hay prácticas clínicas y ésta ha sido espacio y justificación para ejercer la supervisión (considerando a esta como otro espacio de escucha analítica y formación).

El asunto del análisis personal es el punto en el que la institución (la facultad) y sus integrantes (los profesores) han mostrado una singular resistencia para impulsar y asumir.

Se han pretextado muchas cosas que han rayado en el nuevo concepto de "Los Derechos Humanos": "Nadie que estudie en esta facultad está obligado a someterse al análisis personal"; "Esta es una escuela, crítica, científica, democrática y popular" (¿y cada quién tiene el derecho de estudiar lo que quiera y como quiera?). Juicios que no dicen gran cosa y que más bien parecen prejuicios. Sin embargo, el asunto del Análisis Personal tiene sus inicios entre los jóvenes y algunos acuden por curiosidad, otros por curiosidad explícita, pero en realidad, ¿no es acaso un buen principio indagar, curiosear y experimentar de una manera vivencial lo que pretendemos ser?

Estudiar psicoanálisis en esta facultad ha sido motivo permanente de discusión, sin embargo y desde 1978 no ha dejado de ser la columna vertebral de las disertaciones, conclusiones y ahora investigaciones de campo. Los jóvenes están mucho más entusiasmados con estas enseñanzas. Esta escuela en la historia de la psicología en México y del psicoanálisis en general ha sido un escaparate y plataforma de desarrollo. En esta escuela se han desarrollado congresos nacionales e internacionales de psicoanálisis y probablemente sea una, de dos o tres más, universidades en México donde aparte de que se pueda hablar y estudiar psicoanálisis se puede desarrollar una supervisión y práctica moderna acorde a las necesidades comunitarias para la atención psicológica.

Por mencionar algunos pensadores y profesionistas del psicoanálisis que han pasado por estas aulas universitarias: Bertha Blum, Diego García Reynoso+, Marie Langer+, Marco Antonio Dupont, Antonio Mendizabal, Víctor Cabeza de Rienzo, Horacio Foladori, Alfredo Lede, Juan Tubert, Rita Zepeda, Silvia Bleichmar, Jaime Winkler, David Ayala, Aida Dinerstein, Martha Saslavsky, Mario Campuzano, Ignacio Maldonado, Tere Guerra, Estela Troya, Beatriz Aguad, Elena de la Aldea, Adela Jinich ... y un montón de profesores más. Esta escuela puede considerarse como fiel a la enseñanza Freudiana y sus seguidores. En estos momentos se sigue luchando porque el pensamiento psicoanalítico sea claro, diáfano y no dogmático. En la práctica de esta enseñanza luchamos por ser mejores y que el "asunto del análisis personal" se problematice, se trabaje desde la pregunta básica "¿cuál es la motivación -deseo- para ser psicología clínica?"

A la U.A.Q. y los que en ella nos formamos, la influencia del psicoanálisis ha sido muy benéfica, la inquietud de enseñar, transmitir y preservar esta disciplina ha sido fuente de trabajo para muchos profesionistas, luz de entendimiento para los que están en formación y ha sido también un remanso de tranquilidad para un sector de la comunidad que ha tenido la oportunidad de ser atendido bajo ese concepto de "escucha analítica".

La pregunta original: "...Que relación existe entre el psicoanálisis y la Universidad..." En Querétaro, la relación resulta estrechísima y enriquecedora. La Universidad de Querétaro, por razones constatadas al visitar algunas otras de la región (San Luis Potosí, Aguascalientes, León, U. de Guadalajara, Zacatecas, UAM y UNAM, es única en su género al permitirse la práctica entre sus alumnos de licenciatura. Promete desarrollarse aún más cuando pase la euforia de la moda vigente. Esa relación en la U.A.Q. la estamos trabajando continuamente y si no véase el reciente plan curricular que se inició este mes enero para la academia de psicología clínica.

21 de marzo de 1996.

Marco Antonio Macias.

Como relación ninguna. En mi opinión, la Universidad recurre a la Teoría Psicoanalítica para tener un soporte teórico que le permita dar cuenta de los fenómenos a los que se aboca en su estudio. Sólo que los que a través de la Universidad hemos tenido conocimiento de la existencia de la teoría psicoanalítica como es mi situación, y habiendo emprendido la experiencia del análisis y lograr ubicar por medio del mismo, la separación entre un ámbito y otro, no deja de resultar todavía difícil el no mezclarlos.

Maria Eugenia Venegas.

La relación que considero existe entre el psicoanálisis y la Universidad, es que en la Universidad se habla del psicoanálisis a partir de lecturas que sobre conceptos y problemáticas tienen que ver con éste, y que en ocasiones forman parte de materias curriculares, es decir, se pretende enseñar, situación que no deja de ser sumamente conflictiva a mi parecer, pues considero pertinente distinguir entre hablar sobre psicoanálisis y llevar a cabo la práctica del psicoanálisis. En la Universidad no se hace psicoanálisis, se habla de éste, se toma conocimiento ??? ... de oídas o de leídas, es decir una instrucción de segunda mano, puesto que el psicoanálisis es una experiencia, se aprende primero en uno mismo.

Rosa Imelda de la Mora.

En tanto la Universidad como institución dedicada a la Docencia, Investigación y Extensión, y en tanto nos abocamos al término Universidad, que per se, hace referencia a lo *universal*, esto da cabida a todos los sabores generados por los seres humanos en un sentido muy amplio. Por supuesto muchos saberes han quedado atrás, o han sido desmentido por otros saberes posteriores, y aún así se revisan en las Universidades a manera de Historia de los saberes, de Historia de la ciencia. En esta primera instancia me parece que en tanto el psicoanálisis es un saber tiene cabida en la Universidad, de entrada en su composición como cuerpo teórico.

En un segundo término, el Psicoanálisis hay que vivirlo, hay que sentirlo y esto implica el conocimiento del mismo a través del análisis que uno puede solicitar a un analista. En este sentido es muy poco probable aprender psicoanálisis en una Universidad, pues sus objetivos son de índole académico y no habría manera de evaluar con una calificación el análisis de un sujeto. Aquí vale la metáfora de que "no se puede aprender a nadar mirando la televisión".

Regresando a la composición teórica del psicoanálisis, ésta si puede ser abordada en una Universidad, incluso es abarcada no sólo por psicólogos y médicos sino también por filósofos a quienes les interesa la solidez de la teoría, la relación entre la teoría del psicoanálisis y su evidencia empírica, que es esta última la que sólo se aprende en la vivencia con el analista, en una relación estrecha y subjetiva con un gran significado tanto para el analizante como para el analista.

Carlos Gerardo Galindo.

Considerar de inicio que existe relación entre el psicoanálisis y la Universidad, es distinguir en el ámbito de la información y formación de futuros profesionistas un tipo de acercamiento, ya que no es el único que se puede dar, particularmente en lo concerniente a la Universidad.

La Universidad como institución social, surge en la Edad Media, constituyéndose como un espacio donde se va a producir una revolución en la concepción del saber. Es una institución que va a generar una nueva relación entre sociedad civil y el Estado. se hizo necesario legitimar los estudios -el saber-, dando inicio así a los exámenes profesionales, dando paso a una problemática hasta nuestros días, ¿quién examina?, ¿quién legitima ese conocimiento para que pueda ser reconocido en cualquier lugar?, digamos, ¿quién legitima el saber?.

El problema tiene relevancia en cuanto al saber, ya que es el eje en el que se encuentra la Universidad, pero con esto queda claro que la Universidad no puede circunscribirse al terreno del deseo, de ahí su diferencia con el psicoanálisis. Referir un saber respecto al deseo, al inconsciente, no implica de ninguna manera que se hable del deseo. Por tanto, nuestro saber sobre lo inconsciente no equivale al saber de él. En este ámbito queda en claro que lo que nos hace psicoanalistas no es saber la obra de Freud o pretender dar clases sobre psicoanálisis. Pero este saber, a pesar de su reconocimiento institucional, no implica que a partir de él se haya producido o generado un cambio en relación al saber de nuestro inconsciente, para eso uno se analiza con alguien.

Hay cosas que la Universidad no puede legitimar; el deseo. Y justo por ahí se juega el análisis. Si bien, se puede legitimar un saber, y de ese saber dar razón, es abrir la posibilidad de que la Universidad puede albergar al psicoanálisis para su divulgación..... disciplina que es, pero de ninguna manera para formar analistas, aunque sería adecuado indicar: ¿los analistas se forman?. La Universidad puede darle cabida para su estudio, su discusión bajo la idea de una enseñanza y aprendizaje, sometiendo a ciertos tipos en una acumulación de conocimientos que les permitan decir que si de algo saben es de psicoanálisis,

pero esto no es otra cosa que un efecto de repetición de ciertos contenidos de teoría, técnica y psicopatología.

La Universidad es solamente un espacio que puede legitimar, vía examen de conocimiento el aprendizaje y repetición de conceptos.

Existe otra posibilidad, que en la divulgación que se hace del psicoanálisis en los espacios universitarios, en la forma en que se transmita ese saber, alguien pueda verse cuestionado y posteriormente involucrado en una situación analítica, pero no sería la Universidad la que provoca esto, sino la relación con alguien que habla del psicoanálisis, en la relación de la transferencia con alguien, y eso sería otra relación de la que no puede hacerse cargo la Universidad.

Nestor Braunstein.

"Ustedes saben que el tema de la relación entre el psicoanálisis y la Universidad es un tema conflictivo, no porque se plantee una oposición que enfrente al psicoanálisis contra la Universidad, sino porque hay un problema constante de demarcación y delimitación de las fronteras entre ellos.

Lacan se pregunta en 1956 "¿Cómo enseñar lo que el psicoanálisis nos enseña?". Creo que es un punto de partida óptimo para abordar el tema. El psicoanalista, es en tanto psicoanalista, no enseña, aprende, se deja enseñar por el psicoanálisis. Eso que él aprende en el psicoanálisis en intensidad, es decir, tendido hacia adentro, eso que él aprende en el psicoanálisis en extensión es algo que él puede, y esa es mi tesis, que él debe sostener en una enseñanza realizada hacia afuera, en un psicoanálisis en extensión; y esa extensión a la vez alimenta al psicoanálisis en intensidad, porque es a su vez a partir de que el psicoanálisis existe, que el sujeto llega a preguntarse por su lugar en el mundo, en los discursos, en su relación con el saber, y por lo tanto, a incorporarse al dispositivo analítico. Es decir, que hay una solidaridad, una continuidad entre psicoanálisis en intensidad y psicoanálisis en extensión. Se plantea así la cuestión de cuál es el lugar afectivo para la relación de este segundo integrante, que es el psicoanálisis en extensión, sin el cual el psicoanálisis no es concebible.

La idea es sencilla: hay solidaridad entre los dos, lo que el analista aprende la tiene que enseñar, la cuestión es dónde. Es entonces cuando aparece inmediatamente la propuesta de la Universidad. La Universidad es el lugar nato para que eso se produzca, el lugar donde Freud y Lacan se formaron, porque son frutos y son florones de la Universidad; pero al mismo tiempo frente a la cual ellos pusieron límites y barreras que tendremos que considerar. Si la Universidad es el lugar donde los saberes se comparten, se discuten, se ponen a prueba, se organizan en un universo del saber donde todos los saberes

coinciden y confluyen hacia ella, parecería predestinada para albergar el psicoanálisis.

Pero esto, de que la Universidad sea el lugar donde se produce la coexistencia más o menos pacífica de todos los saberes, es lo que la Universidad dice de sí misma. La realidad nos muestra que en la Universidad se produce una coagulación de los discursos, una repetición, un buscar la certidumbre en la estabilidad de ciertas verdades supuestamente inmutables, pero también supuestamente enseñadas como inmutables a través de las cuales el maestro se ratifica a sí mismo como tal y tiende a la repetición de su discurso en los supuestos ignorantes, que son los estudiantes; la Universidad, a su vez, es el lugar de conflicto entre camarillas, profesoras y profesionales, ya que es una institución, un aparato ideológico del estado, y que está en relación con el Estado, que regula su funcionamiento y estatuto y que por lo tanto es el sitio donde se uniformizan las representaciones, el sitio donde se produce la opinión pública, donde se organiza la manera supuestamente correcta y válida de representarse la realidad, donde se ubica a los profesionistas para que salgan a competir en mejores condiciones en el mercado de trabajo, es decir, que la Universidad lejos de ser lo que su propio discurso justificativo nos dice que es, no es el lugar donde se busca la verdad, sino el lugar donde se resiste a la verdad en nombre del saber... Las tesis del psicoanálisis son impertinentes en la Universidad.

Que sea impertinente no quiere decir que yo tenga que estar fuera de está, que por el contrario, a los ideales universitarios de la comunicabilidad, de la objetividad, de acuerdo en torno al saber y de la posibilidad de verificar y de refutar hipótesis, a todas esas premisas del discurso de la Universidad, el psicoanálisis viene a arrojar la pregunta impertinente por el deseo y por el goce excluidos... Finalmente la cuestión ha desembocado, para mí y para muchos de mis compañeros, en la creación en México de una institución que participa de la organización universitaria en el sentido de que emite títulos, que son reconocidos por el Estado mexicano, que significa entonces, el aval del otro para una extensión de la teoría psicoanalítica (porque la práctica del psicoanálisis no se puede realizar en un ambiente con una organización universitaria). El psicoanálisis, si bien todos pueden saber, no es para todo el mundo, no todos pueden psicoanalizarse ni deben psicoanalizarse, sino que el psicoanálisis es una actividad restringida a las condiciones que son las propias del discurso psicoanalítico mismo, es decir, la posibilidad de que el sujeto se histerice; es por eso que el psicoanálisis no es para los canallas, es decir, para aquéllos que son refractarios a la histerización, aquéllos que no pueden histerizarse, que no pueden ocupar el lugar de la histerica... Manteniendo siempre esta actitud analítica de devolverle al otro la pregunta por la causa de su deseo, por su falta, que es la causa de su deseo y que lo lleva a articular su discurso. Evitando toda promesa de resolución del malestar. Por eso es que la presencia del psicoanalista en la universidad es una presencia que se

caracteriza por la negativa constante a dar respuestas que tiendan a mitigar, a calmar el malestar en la cultura. Es por el contrario, subrayando constantemente el malestar con la cultura como un psicoanalista se define en la Universidad".

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES:

Realizar una investigación sobre los orígenes mismos del psicoanálisis en su relación con la universidad, y ver, si esa original relación tiene consecuencias actualmente en el trabajo que realizan ciertos psicoanalistas en la universidad, posibilitó la creación de argumentos epistemológicos para dialogar con ciertas críticas al psicoanálisis y ha este tipo de investigación. Se eligió hacer un seguimiento histórico, primeramente de la filosofía de la ciencia, para contextualizar el campo de la investigación; las ciencias y su división, sobre todo en las llamadas ciencias sociales, pues de esta manera localizamos el lugar en donde el psicoanálisis ha sido colocado. Y se enlazó a esta historia cierto recorrido de la hermenéutica que desembocará en el cuestionamiento de la subjetividad al pretender interpretar el significado del comportamiento humano -propósito fundamental de la hermenéutica filosófica- pues ese sería "el lugar" coincidente con el psicoanálisis, pero su distinción y especificidad de método de interpretación estaría en la transferencia.

Las tres críticas al psicoanálisis son tomadas como oportunidad de mantener un diálogo con otros no psicoanalistas, que no por no serlo, señalan pertinentemente entre otras cosas: los abusos que la teoría psicoanalítica sufre por parte de algunos psicoanalistas para explicar un caso clínico, o la localización del extravío que produce el lenguaje aun hablando de las mismas cosas, aunado esto último, al rechazo que hace Freud al *azar* en su propuesta sobre la sobredeterminación, objeciones a tomar en cuenta pues permiten no cerrar el dialogo con el psicoanálisis, sacándolo del lugar dogmático. Diálogo posible por tomar una manera particular, pero que se puede compartir, al leer ciertos textos.

La idea de trabajar sobre los orígenes del psicoanálisis y la universidad para estudiar una relación actual entre ellos, rindió sus frutos, pues se pudieron localizar problemas actuales que se produjeron desde su origen, ejemplo de ello es que para Freud su descubrimiento era científico, o que el psicoanálisis en ciertos momentos Freud la hacia aparecer como una psicología, y que tenía un lugar en la universidad.

Con respecto a la relación de Freud con la Universidad se encontró razones, no todas, de la importancia de ella. por ejemplo para Freud la Universidad no era solamente un asunto laboral, sino que está le permitió continuar su formación en el interés por las enfermedades nerviosas, o el tan alto valor académico para la sociedad en la cual le toco vivir, y su repercusión económica al lograr el titulo de professeur, el espacio creado por él para sus cursos de psicoanálisis en la universidad, el interés mostrado por Freud para que el psicoanálisis permaneciera en ella, el reconocimiento que le dio la universidad -no todas- a

su trabajo, los problemas de la enseñanza del psicoanálisis en Freud y con sus discípulos en la universidad, cómo Freud inventó y transmitió esa experiencia al público universitario, cuáles fueron sus consecuencias, de una de ellas nos ocupamos.

La formación de Freud fue universitaria, su permanencia como docente en la Universidad de Viena fue de 25 años, incorporó el psicoanálisis a su universidad en calidad de docente, a sus seminarios universitarios asistían sus discípulos interesados en el psicoanálisis, sin embargo se tiene testimonios de que su exposición nunca fue ex-catedra, dejándose tomar por su "inconsciente". Llegado el momento, tuvo que seleccionar a su auditorio por su trabajo de interés por su trabajo de parte de más estudiantes, con entrevistas previas, siendo "Las conferencias de introducción al psicoanálisis" en 1917, las últimas que daría en su Universidad de Viena, la cual, por cierto, nunca le otorgó ningún reconocimiento a lo largo de su vida, este tuvo que venir de América, y en 1910 la Clark University, la da un Doctor Honoris Causa.

Se localiza en esta relación vivida de Freud con la Universidad, algunos problemas:

Si bien Freud inventó el psicoanálisis, algunas cuestiones fundamentales llegaron tarde a él, por ejemplo ; la transferencia, que si bien ya el 6 de Diciembre de 1906 le advertía a Jung de que estaba hecha, tardará cuatro años más, para que Freud hablara de ella al público. Sin embargo Freud no sabía que está tenía efectos en la misma enseñanza del psicoanálisis, y transmitía su descubrimiento como un médico lo haría hasta 1912.

Así también el psicoanalista llega tarde al psicoanálisis, pues es hasta 1911, cuando el análisis personal se empieza a solicitar como parte de la formación, pues en un inicio "los psicoanalistas", "médicos", "analistas", "psicoterapeutas", como eran algunas formas en las cuales Freud se refería al analista, fueron gente interesada por ese saber, y era suficiente el "autoanálisis", y la preparación técnica sobre ese conocimiento médico, y así se transmitía.

La forma en la cual Freud llegó a llamar al psicoanálisis: "psicología profunda", "psicología clínica", "mi psicología", "terapia", "Psicoterapia", y su expectativa de que la universidad le diera cabida.

La idea de Freud de que su descubrimiento es científico, y como tal debe de ser tratado en la universidad, problema epistemológico que ha creado bastante confusión y discusión.

Y por último, estas dificultades, que Freud ya contemplaba, sobre los no acuerdos entre psicoanalistas, sobre la enseñanza del psicoanálisis en la universidad, observamos que aún es vigente.

Encontrando en las opiniones escritas para esta investigación, que los psicoanalistas que actualmente trabajan en la universidad, tampoco se ponen de acuerdo, encontrando que algunas causas están en el origen mismo de la relación entre el psicoanálisis y la universidad, y las otras ponen en juego su formación de psicoanalista, y como se acomoda a la universidad.

Así aparece la opinión de algún psicoanalista, por desconocer los orígenes de esta relación entre Freud y la Universidad, afirmando que no tenía cabida esta relación a principio de este siglo.

Encontramos también que hay opiniones contrarias sobre si debe haber una relación entre el Psicoanálisis y la Universidad, habiendo quien privilegia el campo universitario para su enseñanza, incluso quien haya creado una institución que participa de la organización universitaria en el sentido que emite títulos, aclarando que esto es para la enseñanza de la teoría psicoanalítica, indicando que para su práctica esta organización es imposible, visto así el asunto podemos preguntar ¿Qué diferencia la psicología de la teoría psicoanalítica? ¿Dónde colocar la ética de quién interrogado por la "teoría" y autorizado con su título, se ve lanzado al mercado laboral?. Y hay quien piensa que no deben de tener relación, admitiendo que no es fácil mantener esa separación.

Pero, no se pierda de vista que si bien la transferencia llegó tarde al psicoanálisis, no quiere decir que no se puedan producir -ahora que el psicoanálisis está hecho- respuestas, sobre su lugar en la relación del psicoanálisis en la universidad, y es interesante que sólo una opinión, se ocupe de ello en forma explícita en su respuesta. Eso muestra cuando menos una cosa, que hay psicoanalistas que pueden ser docentes y borrar al psicoanalista en su enseñanza universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- 1).- Allouch, J. 1984., *Letra por letra.*, Edelp., Buenos Aires.
- 2).- Langlois, C. 1972., *Introducción a los estudios históricos.*, La pléyade., Buenos Aires.
- 3).- Bloch, M. 1972., *Introducción a la historia.*, F.C.E., México.
- 4).- Mardones, J. 1992., *Filosofía de las ciencias humanas y sociales.*, Fontamara., Madrid., p. 9,10.
- 5).- Velazco, A. 1995., *Filosofía de la ciencia, hermenéutica y ciencias sociales.*, CONACYT., México., p. 69 a 81.
- 6).- Coromias, J. 1982., *Diccionario crítico etimológico, Castellano e Hispano.*, Gredos., Madrid.
- 7).- Roque, D. 1882., *Diccionario General etimológico de la lengua española.*, Madrid.
- 8).- Schleiermacher, F. 1988., *Teoría general y arte de la interpretación.*, Lectores de hermenéutica., New York., p. 240.
- 9)., Dilthey, W. 1966., *La razón de la hermenéutica*, La pléyade., Buenos Aires., p. 56.
- 10).- Foucault, M. 1975., *¿Qué es un autor?.*, Universidad de Tlaxcala., México., p. 10 a 29.
- 11).- Freud, S. 1900., *La interpretación de los sueños.*, Amorrortu, Buenos Aires., p. 155, 156, 157, 163, 206, 207, 212, 243, 269, 300, 328, 479.
- 12).- Freud, S. 1986., *Cartas a Wilhelm Fliess, 1887- 1904.*, Amorrortu, Buenos Aires., c. 13-12-97.
- 13).- *Ibid.*, c. 8-1-00.
- 14).- *Ibid.*, c. 11-3-00.
- 15).- Popper, K., 1953., *Conjeturas y Refutaciones.*, Paidos., Buenos Aires., p. 58, 59, 60.

- 16).- Freud, S. 1914., **Historia del movimiento psicoanalítico.**, Amorrortu, Buenos Aires., p. 37.
- 17).- Kuhn, T. 1987., **La tensión esencial.**, F.C.E., México., p. 290 a 293.
- 18).- Kuhn, T. 1992., **Las estructuras de la revolución científica.**, F.C.E., México.
- 19).- Kuhn, T. 1987., **La tensión esencial.**, F.C.E., México., p. 290 a 316.
- 20).- Popper K. 1953., **Conjeturas y Refutaciones.**, Paidós., Buenos Aires.
- 21).- Freud, S. 1912., **Dinámica de la transferencia.**, Amorrortu., Buenos Aires. nota 2.
- 22).- Monk, R. 1994., **Ludwig Wittgenstein.**, Anagrama., Barcelona. pag. 331 y 474.
- 23).- Ibid. pag. 73.
- 24).- Asoun, P. 1988., **Freud, Wittgenstein.**, Nueva Visión., Buenos Aires., p. 160.
- 25).- Freud, S. 1909., **Cinco conferencias sobre psicoanálisis.**, Amorrortu., Buenos Aires., p. 25.
- 26).- Allouch, J. 1984., **Letra por letra.**, Edelp., Buenos Aires., p. 67 a 103.
- 27).- Freud, S. 1900., **La interpretación de los sueños.**, Amorrortu., Buenos Aires., p. 286.
- 28).- Ibid., p. 285-6.
- 29).- Ibid., p. 325.
- 30).- Ibid., p. 328.
- 31).- Ibid., p. 475.
- 32).- Ibid., p. 156.
- 33).- Allouch, J. 1984., **Letra por letra.**, Edelp., Buenos Aires., 67 a 78.
- 34).- Freud, S. 1986., **Cartas a Wilhelm Fliess, 1887-1904.**, Amorrortu., Buenos Aires., c. 27-11-93, 21-5-94, 17-1-97, 2-3-99.

- 35).- Gay, P. 1989., **Freud, una vida de nuestro tiempo.**, Paidós, México., p. 417.
- 36).- Strachey, J. 1976., **Conferencias de introducción al psicoanálisis 1915.**, Amorrortu., Buenos Aires., p. 5.
- 37).- Freud, S. 1925., **Presentación autobiográfica.**, Amorrortu., Buenos Aires., p. 5.
- 38).- Freud, S. 1907., **S. Freud - C. G. Jung. Correspondencia.**, Taurus., Madrid., c. 1-1-07.
- 39).- Freud, S. 1919., **¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?.**, Amorrortu., Buenos Aires., p. 169.
- 40).- Freud, S. 1975., **Epistolario II 1891-1939.**, Plaza y Janes., Barcelona., c. 5-12-33.
- 41).- Jones, E. 1989., **Vida y obra de Sigmund Freud T. III.**, Paidós., Buenos Aires., p. 138.
- 42).- **Ibid.**, p. 226
- 43).- Freud, S. 1925., **Presentación autobiográfica.**, Amorrortu., Buenos Aires., p. 11.
- 44).- Freud, S. 1986., **Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904.**, Amorrortu., Buenos Aires., c. 25-5-95.
- 45).- **Ibid.**, c. 1-1-96.
- 46).- **Ibid.**, c. 2-4-96.
- 47).- **Ibid.**, c. 30-1-99.
- 48).- **Ibid.**, c. 24-1-97.
- 49).- **Ibid.**, c. 8-2-97.
- 50).- **Ibid.**, c. 4-1-98-
- 51).- **Ibid.**, c. 9-2-98.
- 52).- **Ibid.**, c. 2-3-99-

- 53).- **Ibid.**, c. 9-10-99.
- 54).- **Ibid.**, c. 8-3-02.
- 55).- **Ibid.**, c. 11-3-02.
- 56).- **Freud, M.** 1965., **Sigmund Freud: mi padre.**, **Paidos.**, **Buenos Aires.**, p. 75
- 57).- **Jones, E.** 1989., **Vida y obra de Sigmund Freud, T. II.**, **Paidos.**, **Buenos Aires.**, p. 29 y 30.
- 58).- **Ibid.**, p. 24.
- 59).- **Ibid.**, p. 177.
- 60).- **Freud, S.** 1986., **Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904.**, **Amorrortu.**, **Buenos Aires.**, c. 16-5-97.
- 61).- **Ibid.**, c. 10-3-98.
- 62).- **Ibid.**, c. 17-1-97.
- 63).- **Jones, E.** 1989., **Vida y obra de Sigmund Freud, T.II.**, **Paidos.**, **Buenos Aires.**, p. 352.
- 64).- **Ibid.**, p. 353-4.
- 65).- **Freud, S.** 1986., **Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904.**, **Amorrortu.**, **Buenos Aires.**, c. 29-9-96.
- 66).- **Ibid.**, c. 3-4-98.
- 67).- **Ibid.**, c. 23-3-00.
- 68).- **Ibid.**, c. 15-2-01.
- 69).- **Ibid.**, c. 17-1-02.
- 70).- **CONACYT.**, 1980., **Freud.**, **CONACYT.**, **México.**, p. 2.
- 71).- **Jones, E.** 1989., **Vida y obra de Sigmund Freud, T.III.**, **Paidos.**, **Buenos Aires.**, p. 204.
- 72).- **Freud, S.** 1914., **Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico.**

Amorrortu., Buenos Aires., p. 24 y 25.

73).- Ibid., p. 24 a 36.

74).- Freud, S. 1925., Presentación autobiográfica., Amorrortu., Buenos Aires. p. 53.

75).- Ibid., p. 54.

76).- Freud, S. 1913., El interes por el psicoanálisis., Amorrortu., Buenos Aires.

77).- Jones, E. 1989., Vida y obra de Sigmund Freud, T. II., Paidos., Buenos Aires., p. 65.

78).- Jones, E. 1989., Vida y obra de Sigmund Freud, T. III., Paidos., Buenos Aires., p. 171.

79).- Ibid., p. 97.

80).- Ibid., p. 143.

81).- Roazen, P. 1986., Freud y sus discipulos., Alianza., España.

82).- Jones. E. 1969., Qué es el psicoanálisis., Hormé., Buenos Aires.

83).- Freud A. 1976., Pasado y presente del psicoanálisis., S. XXI., México., p. 106

84).- Freud, S. 1907., S. Freud- C. G. Jung correspondencia., Taurus Madrid., C. 29-10-10.

85).- Freud, S. 1975., Epistolario II 1891 - 1939., Plaza y Janes., Barcelona., C. 8-3-25.

86).- Freud, S. 1970., Correspondencia G. Groddeck S. Freud., Anagrama., España., c. 5-6-17.

87).- Ibid., 21-12-24.

88).- Jones, E. 1989., Vida y Obra de Sigmund Freud, T. III., Paidos. Buenos Aires., p. 465.

89).- Freud, S. 1975., Epistolario II 1891 - 1939., Plaza y Janes., Barcelona., p. 139

90).- Jones, E. 1989., Vida y obra de Sigmund Freud, T. III., Paidós., Buenos Aires., p. 320.

91).- Freud, S. 1975., Epistolario II 1891 - 1939., Plaza y Janes., Barcelona., c. 5-7-38.

92).- Freud, S. 1925., presentación autobiográfica., Amorrortu., Buenos Aires., p. 69.

93).- Bicecci, M. 1990., Psicoanálisis y educación., U.N.A.M., México., 15 a 25.